

**TEMA 10.
EL MISTERIO DE DIOS.**

El **Dios de Jesús**. Jesús y la realidad divina del Espíritu. **La Trinidad** como misterio de Dios. El Dios cristiano y el Dios de las **grandes religiones**. El Dios de Jesús y el Dios de los **filósofos**.

ESQUEMA:

1.-El misterio de Dios, vías de conocimiento.

1.1.-Vías del conocimiento de Dios de Santo Tomás.

2.-El misterio de Dios en las otras religiones.

2.1.-Animismo.

2.1.1.- El Dios de los animistas.

2.1.2.-El espíritu de los antepasados.

2.2.-El Hinduismo.

2.2.1.-Situación geográfica e histórica.

2.2.2.-Representación de la divinidad.

2.2.3.-La doctrina del Hinduismo.

2.2.4.-Libros Sagrados.

2.2.5.-Exigencias éticas.

2.2.6.-Celebraciones Rituales.

2.3.-Budismo.

2.3.1.-El fundador: Siddharta Gautama.

2.3.2.-La doctrina.

2.3.3.-El Nirvana Budista.

2.3.4.-Los Escritos del Budismo.

2.3.5.-Los monjes budistas.

2.4.-El Judaísmo.

2.4.1.-La relación entre pueblo y religión.

2.4.2.-La alianza de Dios con el Pueblo.

2.4.3.-El Dios del Judaísmo.

2.4.4.-Los libros sagrados del Judaísmo.

2.4.5.-Las manifestaciones externas de la fe.

2.5.-El Islamismo.

2.5.1.-El profeta Mahoma.

2.5.2.-El libro sagrado del Islamismo.

2.5.3.-Los cinco pilares del Islam.

2.5.4.-La Moral.

2.5.5.-La Ley islamista.

2.6.-Teología de las religiones.

2.6.1.-La doctrina del Vaticano II.

3.-En el Antiguo Testamento, presencia del Dios de Israel.

3.1.-Etapas de la historia.

4.-En el Nuevo Testamento, manifestaciones del amor paterno de Dios.

4.1.-Enseñanza de Jesús.

5.-En el Nuevo Testamento manifestaciones del Espíritu Santo.

6.-Consecuencias de la Fe en el Dios único.

7.-La Trinidad como misterio de Dios.

- 7.1.-Terminología.
- 7.2.-Revelación de Dios como Trinidad.
- 7.3.-La Santísima Trinidad en la doctrina de la fe.
 - 7.3.1.-El dogma de la Santísima Trinidad.
 - 7.3.2.-La Enseñanza Trinitaria del Concilio Vaticano II.
 - 7.3.3.-La Enseñanza Trinitaria de Juan Pablo II.
 - 7.3.4.-Relación entre Trinidad Inmanente y Económica.
 - 7.3.5.-Teología de la Cruz y Reflexión Trinitaria.
- 7.4.-El designio amoroso de la Trinidad.
- 7.5.-Historia de la Trinidad.
 - 7.5.1.-La época prenicena.
 - 7.5.1.1.-Los primeros testimonios.
 - 7.5.1.2.-Los Padres Apostólicos.
 - 7.5.1.3.-Los Apologetas.
 - 7.5.1.4.-S. Ireneo y la estructura trinitaria de la salvación.
 - 7.5.1.5.-Dos grandes pensadores del siglo III.
 - 7.5.2.-Las herejías antitrinitarias.
 - 7.5.3.-De Nicea a Constantinopla.
 - 7.5.4.-Elementos de la teología trinitaria agustiniana.
 - 7.5.5.-La trinidad en Santo Tomás de Aquino.
 - 7.5.6.-La cuestión del “filioque” en el pasado y en la actualidad.

8.-Naturaleza del conocimiento de Dios.

- 8.1.-Conocimiento analógico de Dios.
- 8.2.-En la Sagrada Escritura.
- 8.3.-En el Magisterio de la Iglesia.

DESARROLLO:**1.-El misterio de Dios, vías de conocimiento.**

La pregunta humana acerca de Dios es la pregunta más fundamental de la teología y de la persona humana. Es una pregunta íntimamente ligada al hombre. La vida humana no tiene sentido sin Dios.

El hombre es por naturaleza y por vocación un ser religioso. Viniendo de Dios y yendo hacia Dios, el hombre no vive una vida plenamente humana sino vive libremente su vínculo con Dios.

El hombre está hecho para vivir en comunión con Dios, en quien encuentra su dicha. "Cuando yo me adhiera a ti con todo mi ser, no habrá ya para mí penas ni pruebas, y mi vida, toda llena de ti, será plena (San Agustín conf. 10)

Cuando el hombre escucha el mensaje de las criaturas y la voz de su conciencia, entonces puede alcanzar la certeza de la existencia de Dios, causa y fin de todo.

Dios se ha revelado en dos maneras básicas: a través de la creación y por revelación sobrenatural de su vida íntima y de sus designios salvíficos para los hombres y la historia. Por la fe ayudada por la gracia de Dios asentimos a la revelación sobrenatural que Dios ha hecho de sí mismo por la autoridad misma de Dios que se revela. El estudio teológico empieza con la aceptación del misterio como misterio; es un conocimiento desde la fe. Para profundizar en conocimiento teológico la utilización de analogía es inapreciable. El conocimiento teológico de Dios es verdadero, pero al mismo tiempo Dios está encima de cualquier conocimiento que podemos tener de Él.

El conocimiento de Dios según la Iglesia.

La Iglesia enseña que el Dios único y verdadero, nuestro Creador y Señor, puede ser conocido con certeza por sus obras, gracias a la luz natural de la razón humana (CV I).

¿Cómo hablar de Dios?

Nosotros podemos realmente nombrar a Dios partiendo de las múltiples perfecciones de las criaturas, semejanzas del Dios infinitamente perfecto, aunque nuestro lenguaje limitado no agote su misterio.

"Sin el Creador la criatura se diluye" (GS 36). He aquí por qué los creyentes saben que son impulsados por el amor de Cristo a llevar la luz del Dios vivo a los que no le conocen o le rechazan.

Creo en un solo Dios.

"Escucha Israel, el Señor nuestro Dios es el Único Señor..." (Dt. 6, 4; Mc. 12, 29). *"Es absolutamente necesario que el Ser supremo sea único, es decir, sin igual... Si Dios no es único, no es Dios"* (Tertuliano).

La fe en Dios nos mueve a volvernos sólo a Él como a nuestro primer origen y nuestro fin último; y no a preferirle a nada ni sustituirle con nada.

Dios al revelarse sigue siendo Misterio inefable: *“Si lo comprendieras, no sería Dios”* (San Agustín).

1.1.-Vías del conocimiento de Dios de Santo Tomás.

Santo Tomás de Aquino demuestra la existencia de Dios por cinco caminos o vías, que son:

- 1) Por la existencia del movimiento.
- 2) Por la causalidad eficiente.
- 3) Por los seres contingentes.
- 4) Por los diferentes grados de perfección.
- 5) Por el orden del Universo.

1.-Primera vía: Se funda en el movimiento

1) Es innegable, y consta a nuestros sentidos, que hay cosas que se mueven, es decir, que cambian. No se trata sólo del movimiento en sentido físico (locomoción), sino en sentido metafísico, es decir, como paso de la potencia al acto (cambios de una condición a otra, de un ser a otro, etcétera).

2) Pues bien, todo lo que se mueve, cambia, muda o transforma es movido por otro, ya que nada se mueve más que cuando está en potencia respecto a aquello para lo que se mueve. En cambio, mover requiere estar en acto, ya que mover no es otra cosa que hacer pasar algo de la potencia al acto, y esto no puede hacerlo más que lo que está en acto. Por ejemplo, el fuego hace que un leño -que está caliente sólo en potencia- pase a estar caliente en acto. Pero no es posible que una misma cosa esté, a la vez, en potencia y en acto respecto a lo mismo, sino en orden a cosas diversas. Es imposible que una misma cosa sea, por lo mismo y de la misma manera, motor y móvil, como también lo es que se mueva a sí misma. Por consiguiente, todo lo que se mueve es movido por otro.

3) Pero, si lo que mueve a otro es, a su vez, movido, es necesario que lo mueva un tercero, y a éste otro. Mas no se puede seguir indefinidamente, porque así no habría un primer motor, y, por consiguiente, no habría motor alguno, pues los motores intermedios no mueven más que en virtud del movimiento que reciben del primero, lo mismo que un bastón nada mueve si no lo impulsa la mano.

Por consiguiente, es necesario llegar a un primer motor que no sea movido por nadie.

4) Este primer motor que no es movido por nadie es el que todos entienden por Dios. Luego Dios existe.

2.-Segunda vía: Se basa en la causalidad eficiente

1) Nos consta por experiencia que hay en el mundo sensible un orden determinado entre las causas eficientes, pues están subordinadas esencialmente entre sí para la producción de un efecto común.

2) Pero no se da, ni es tampoco posible, que una cosa sea causa de sí misma, ni en el orden del ser ni en el de la operación, pues en tal caso habría de ser anterior a sí misma, y esto es imposible.

3) Ahora bien: esa serie de causas eficientes, subordinadas esencialmente entre sí, no se puede prolongar indefinidamente, porque siempre que hay causas eficientes subordinadas, la primera es causa de la intermedia, y ésta causa de la última. Cada una de estas causas actúa por influjo de las causas que la preceden. Y así tenemos que, suprimida una causa se suprime su efecto. Por consiguiente, si no existiese una causa primera, tampoco existiría la intermedia, ni la última. Si, pues, se prolongase indefinidamente la serie de causas eficientes, no habría causa eficiente primera y, por tanto, no habría efecto último, ni causa eficiente intermedia, cosa falsa a todas luces.

Por consiguiente, es necesario que exista una causa eficiente primera.

4) Esta causa eficiente primera, que no es causada por ninguna otra, a la que están subordinadas todas las demás causas; es decir, esta causa eficiente incausada es llamada por todos Dios. Luego Dios existe.

3.-Tercera vía: Se fundamenta en la contingencia de los seres.

1) Es evidente que hallamos en la naturaleza seres que pueden existir o no existir, pues vemos seres que vienen a la existencia por generación y seres que se destruyen por corrupción; es decir, seres que no tienen en sí mismos la razón de su existencia, sino que están condicionados por otros seres, y, por tanto, hay posibilidad de que existan y de que no existan. Estos seres reciben el nombre de seres contingentes.

2) Ahora bien: es imposible que los seres contingentes hayan existido siempre, ya que lo que tiene la posibilidad de no ser, hubo un tiempo en que no fue. Es decir, los seres contingentes, que tienen la posibilidad de existir y de no existir, reciben la existencia, no por sí mismos, sino por otro ser que ya existe. Así, pues, los seres contingentes son, por esencia, efecto, seres que piden causa, seres que alguna vez han comenzado a existir causados por otro.

Pero, como ya se demostró antes (segunda vía), es imposible y absurdo que haya una serie infinita de seres contingentes, es decir, de causas subordinadas, ya que es imposible que sólo existan efectos.

Por consiguiente, los seres contingentes exigen la existencia de un ser que no haya comenzado a existir; un ser no causado, que exista por sí mismo; un ser que ha existido siempre. A este ser se le llama ser necesario.

3) Pero el ser necesario, o tiene la existencia por sí mismo, o la ha recibido de otro ser necesario superior. En esta segunda hipótesis, si el ser necesario ha recibido su existencia de otro ser necesario superior, es imposible aceptar una serie indefinida de seres necesarios. Es forzoso, por tanto, admitir la existencia de un ser necesario que exista por sí mismo y que no tenga fuera de sí la causa de su necesidad, sino que sea causa de los demás seres.

4) A este ser necesario, que no tiene la existencia recibida de otro, sino que existe por sí mismo, en virtud de su propia naturaleza, es al que todos llaman Dios. Luego Dios existe.

4.-Cuarta vía: Considera los grados de perfección que hay en los seres

1) Vemos en los seres que unos son más o menos buenos, más o menos verdaderos y nobles que otros; y lo mismo ocurre con las diversas cualidades. Así, por ejemplo, nadie duda que el hombre es más perfecto que el animal; el animal, más perfecto que el vegetal; y éste más perfecto que el mineral. Lo propio se ha de decir de la bondad, de la verdad, de la nobleza y de otras perfecciones semejantes, las cuales están realizadas en todos los seres según una diversidad de grados, en virtud de la cual unos seres son más perfectos que otros.

2) Pero la diversidad de grados que se da en esas perfecciones, es decir, las cosas más o menos buenas, más o menos verdaderas, más o menos bellas, etc., suponen la existencia de lo máximo; están reclamando un ser óptimo, verdaderísimo, bellísimo, etc. En otras palabras, esos grados de perfección son algo causado por otro, el cual, si posee esas perfecciones en grado limitado, las tendrá, a su vez, causadas por otro.

3) Pero como es imposible admitir una serie infinita de causas limitadas, causadas, en este proceso de ascensión, llegamos a una primera causa en donde todas esas perfecciones se encuentran en grado sumo y en toda su plenitud. Por lo tanto, ha de existir algo que sea verísimo, nobilísimo, bellísimo y óptimo, y por ello ente o ser supremo, pues lo que es verdad máxima es máxima entidad.

Ahora bien: quien tiene una perfección pura en grado máximo, o por esencia, es causa de esta perfección en todos aquellos que la poseen en grado inferior, o por participación. Además, no puede ser más que un único ser, una única perfección subsistente en sí misma, una única perfección en toda su plenitud y totalidad.

4) Por consiguiente, existe algo que es para todas las cosas causa de su ser, de su bondad, de su belleza y de todas sus perfecciones, porque se trata del Ser sumo, de la Verdad suma, de la suma Bondad; y a este ser todos lo llamamos Dios. Luego Dios existe.

5.-Quinta vía: Se toma del gobierno del mundo.

1) Vemos que cosas que carecen de conocimiento, como los cuerpos naturales, obran por un fin, como se comprueba observando que siempre, o casi siempre, obran de la misma manera para conseguir lo que más les conviene, es decir, su plena evolución y desarrollo, o la conservación de su especie, o el orden dinámico del cosmos, etc., por lo que se comprende que no van a su fin obrando al azar, sin rumbo ni orientación, sino intencionadamente.

2) Ahora bien: los seres que carecen de conocimiento no pueden tender a sus respectivos fines si no los dirige un ser inteligente que conozca dicho fin, a la manera como el arquero dirige la flecha.

3) Esta inteligencia ordenadora no puede estar ordenada por una serie indefinida de inteligencias, sino que es preciso llegar a un ser inteligente supremo, que consiste en su mismo acto de entender, un entender infinito, subsistente y único; es decir, que es el origen y el fundamento de todas las demás inteligencias que conocen y dirigen las cosas carentes de conocimiento a sus propios fines.

4) Luego existe un Ser inteligente supremo que dirige todas las cosas naturales a sus respectivos fines, y a este Ser lo llamamos Dios. Luego Dios existe.

2.-El misterio de Dios en las otras religiones.

Todas las religiones tienen experiencia de Dios en tres elementos:

- a) El hombre interviene en la religión y es el sujeto de la relación.
- b) El misterio de Dios es una realidad trascendente.
- c) El tipo específico de relación del hombre con Dios.

El caminar filosófico hacia Dios está en la **CREACIÓN** y en el **HOMBRE**: es la huella de Dios.

2.1.-Animismo.

Los primeros exploradores "llamarán "paganismo" a los cultos que encontraron. Más tarde se hablará de Totenismo, Manismo, Politeísmo. Por último, se nombran como ANIMISMO.

El animismo es la creencia en los espíritus, que viven y animan todo lo que existe. Estos espíritus y toda la realidad procede de un dios supremo, que es objeto último de su culto.

En las sociedades animistas la religión está integrada en la vida de la comunidad (tribu, pueblo), en la que muchas veces se identifican y confunden funciones religiosas y civiles.

El animismo contiene los elementos fundamentales de toda religión:

a) Creencia en un mundo invisible y superior: todo procede de un Dios Supremo.

b) Creencia en la existencia del alma.

c) Percepción dualista del mundo (cielo y tierra; hombre y mujer) que se afirma en nociones como puro, impuro, sagrado y profano.

Práctica del sacrificio como rito de ofrenda para manifestar la dependencia del hombre a su creador. Triple función del rito:

a) Gratitud por los bienes recibidos.

b) Reparación por los males (pecados) causados.

c) Regeneración de la fuerza vital, disminuida por la enfermedad

Ética de obediencia a unas normas. Ética dualista la norma es el bien, la recompensa, la infracción es el mal, el castigo.

En la actualidad el animismo se centra en África, en occidente solo quedan grupos en las grandes urbes, que llevan a cabo cultos, por simpatía por las práctica o esnobismo.

2.1.1.- El Dios de los animistas.

Principio de idolatría aparente. El culto animista es al Dios supremo y creador, cuya fuerza habita en todas las cosas. Estas no son idolatradas, por que el culto no recae en ellas sino en la fuerza de la divinidad que las habita.

Politeísmo superficial: Culto a la tierra, el sol, las aguas, mas que divinidades son personalizaciones de las fuerzas naturales.

El dios animista es Dios único y supremo, con la siguientes cualidades, incognoscible, (misterioso), creador, fuente de vida, y bien infinito.

2.1.2.-El espíritu de los antepasados.

La fuerza vital que se encuentra de forma permanente y universal en todo lo que existe tiene mayor relieve que el mismo Dios supremo. El espíritu está en todo y a todo se puede asociar, (animal vegetal cosa) aunque Él es independiente a todos ellos.

El Mana: Codrington, observó que los indígenas creían en una fuerza espiritual, impersonal, difusa en todo el universo, y absolutamente diferente de toda fuerza material, sobrenatural.

El alma: Se refleja el dualismo, el alma vive encarcelada en el cuerpo donde sólo con la muerte se liberará.

Los **primeros fundadores son los seres ancestrales**, no eran más que jefes o gobernantes que habían sido elevados a divinidades con el paso del tiempo y su mitificación por la transmisión oral.

Todo antepasado está vivo, por esto tanto los cultos funerarios como posteriores son tan importantes. De ellos se espera la protección y ayuda, por tanto tienen un factor importante en la vida ordinaria.

2.2.-El Hinduismo.

2.2.1.-Situación geográfica e histórica.

El hinduismo es el desarrollo de una religión primitiva, que nace en las mesetas del Decán, y por los valles del Indo y Ganges.

El elemento aglutinante es el sánscrito y sus dirigentes, los brahmanes. Hacia el 600 a. d. C aparecen dos escisiones, budismo y jainismo, movimientos de rechazo normas dictadas por los brahmanes.

A partir del s. IV se produce un gran desarrollo en cuanto a la práctica externa, se construyen templos.

En la segunda mitad del s. XX con la independencia de la india, y sus grandes figuras la religión se convierte en elemento aglutinador.

2.2.2.-Representación de la divinidad.

En el Hinduismo tiene cabida todas las formas de creencia y de culto. No obstante, existe la creencia en un principio no creado, eterno, infinito, trascendente, que comprende en si mismo el ser y no ser, es la sola realidad, fundamento y causa última, fuente y meta de toda existencia. Esta realidad es llamada Brahma aunque no es personal sus representaciones habituales son Vishnú y Shiva.

De lo anterior nace el Trimurti (uno con tres formas) Brahma, Vishnú (cualidad creadora) y Shiva (cualidad destructora) estas tres como aparecen ya en los Vedas (Rigveda, Yajurveda, Samaveda y Atharvaveda) como las comúnmente aceptadas, aunque los hindúes utilizan otras formas y dioses para adorar.

El "Atmán" es la manifestación individual de ese "uno universal". El Brahma se manifiesta y se hace presente en cada uno por el atmán.

2.2.3.-La doctrina del Hinduismo.

El concepto de salvación:

La reencarnación continua es una de la característica de los hindúes. La reencarnación tiene una doble misión:

- a) Liberarse de la rueda samsara.
- b) Integrarse en **Brahma**.

La salvación para el hinduismo = el atman (esencia del hombre) se fusiona con Brahma

La doctrina del Samsara:

Es lo que llamamos comúnmente la "transmigración de las almas" y que sería mejor llamar "metempsicosis" o "metemsomatosis" (transmutación de un cuerpo en otro).

El "atmán", el alma eterna, está desterrada en el cuerpo. A esta situación de cautividad se le llama "hamsa". El "hamsa" va volando de cuerpo en cuerpo y fundirse con el "brahmán". Pero embarazada por el peso de sus malas acciones, va bajando en la escala, o bien, aligerada por sus buenas acciones, se va elevando hasta alcanzar el "brahman".

La ley del "dharma"

El dharma es la ley que mantiene el orden del mundo. El "dharma" exige aniquilar en uno mismo la ambición y la concupiscencia (el "a-dharma"). El culto y ritos ayudan a ello y sobre todo la devoción o "bhakti" (relación espiritual y mística del fiel y su dios).

2.2.4.-Libros Sagrados.

Vedas. Proviene de la tradición oral: Sabiduría en los versos, Ritos Sacrificiales, Cánticos y melodías del Rigveda y Himnos mágicos.

Upanisads. Búsqueda de: La propia identidad. Relación del hombre con lo divino

Mahabaratha: Gran escrito épico de la dinastía. Impulso el culto a Vishnú. Se intercala el Bhagavadgita (Canto del Señor) texto más influyente del hinduismo.

Puranas: (Historia Antigua) Serie de textos que recogen de forma enciclopédica mitos y leyendas en tres series: Exalta a Brahma. Devotos de Vishnú. Devotos de Shiva.

Tantras. Textos explicativos de la religiosidad popular. Mantras, ritos y dibujos sagrados.

2.2.5.-Exigencias éticas.

La búsqueda de la paz: En la búsqueda de la paz se integran los ideales de la ética hindú, el camino que conduce a Brahma se resume así: pureza, verdad, dominio de sí mismo, no violencia, misericordia y compasión hacia todo viviente.

El respeto a todo viviente: Respeto a la vida. y la aceptación del orden establecido en la naturaleza. El respeto religioso a todos los vivientes es debido a que los hindúes ven a Brahma en todas las realidades que constituyen el mundo. Característica única en el mundo en la veneración de los hindúes por las vacas, son una especie de animales legendarios.

Aceptación del orden establecido en la sociedad: Sistema de castas.

- Bramhanes: sacerdotes.
- Ksatriya: guerreros
- Vaisiya: campesinos.
- Sudra: sirvientes.

La renuncia al mundo: El hombre verdaderamente religioso renuncia al mundo y se dedica exclusivamente a Brahma. Los "Shadus", monjes alejados del mundo viven dedicados a la meditación. Comen una sola vez al día de la caridad de las gentes piadosas.

El yoga es el método filosófico-ascético para llegar a la identificación con el absoluto de Brahma y así llegar a la liberación.

Yoga fue Patanjali (200 a. C) que establece 8 etapas de renuncia del mundo, 4 de ellas de simples renunciaciones exteriores y 4 de refinamiento de control de las actitudes personales:

- Conducta moral irreprochable
- Pureza interior y exterior
- Dominio de ciertas posiciones del cuerpo y manera de sentarse
- Dominio de la respiración
- Liberar la atención de las impresiones de los sentidos
- Fijación del pensamiento
- Meditación
- Contemplación absoluta

2.2.6.-Celebraciones Rituales.

La diversidad de dioses gran diversidad de ritos. En los primeros tiempos se aceptaba el sacrificio de animales, muy pronto se cambió por el sacrificio de puja (homenaje de ritual bramhanico muy regulado). Dependiendo de la casta, estatus social, lugar donde se viva se encuentran manifestaciones diferentes. Un rito muy importante en la religiosidad hindú es el baño sagrado.

La iconografía es muy rica y simbólica:

- La multiplicación de brazos representa el poder extraordinario del dios.
- La grandeza de espíritu se representa por la diversidad de cabezas en una sola estatua.

- La omnipotencia de dios se representa muchas veces por la reiterada repetición de la misma imagen (sobre todo en las fachadas de los templos).

2.3.-Budismo.

El Budismo ofrece al individuo y a la sociedad un sistema de pensamiento y de conducta, basado en el análisis de la existencia influida y limitada por las circunstancias exteriores. Su sistema requiere el máximo esfuerzo humano para lograr la libertad y alcanzar así una existencia perfecta.

El pensamiento de Buda no es totalmente original. La misma doctrina de la Transmigración de las almas, y de la acción y recompensa de las acciones, son una refundición de las doctrinas brahmánicas.

El pensamiento de Buda ha sido interpretado de diferentes modos y maneras por parte de sus seguidores de un mero hombre "iluminado", un maestro, en un dios.

- ✓ Buda nunca dio respuesta a la pregunta sobre Dios. Cuando le preguntaban si había o no Dios, si había o no alma... su respuesta siempre fue: *"Nada digo sobre las dos cosas. No diré ninguna respuesta sobre ello, porque yo no sé nada seguro sobre Dios y sobre el alma"*.
- ✓ Buda es un ateo frente a la religión brahmánica ya que no acepta la doctrina del "Alma Universal"(Brahma) y la identidad del alma individual con Brahma, porque -según aquella- se logra la liberación de la Rueda de las Reencarnaciones
- ✓ Buda sin embargo, no niega la existencia de los dioses. Pero éstos nada pueden hacer por el hombre ya que ellos también están sujetos a la Ley del Karman y a la transitoriedad. Estos dioses son para él una de las cinco posibilidades de las reencarnaciones (plantas, animales, espíritus inferiores, hombres y dioses)
- ✓ Los Devas o dioses son así seres inferiores al "nirvanado" (aquellos que han logrado liberarse del Dolor mediante las enseñanzas de Buda).
- ✓ El hombre occidental, de todas formas, tiende a considerar el Budismo como una filosofía o una ética de la vida, debido a su fuerte preocupación humanística y su nula referencia a los dioses. Entiende mejor el Buda primitivo que las derivaciones posteriores.

2.3.1.-El fundador: Siddharta Gautama.

En el año 563 a. C. nace en Kapilavastu (Norte de la India). La infancia y la juventud transcurrieron dentro de un ambiente de lujo y opulencia, propio de una familia de la alcurnia de los Gautama. A los 29 años abandonó todo, familia, riqueza, carrera... y se lanzó a una apasionante búsqueda de la verdad, como asceta errante por los polvorientos caminos de la India. La tradición explica tan radical decisión debido al fuerte impacto que le produjo el encontrarse con la cruda realidad de la muerte, la vejez, la enfermedad.

Gautama sintió una preocupación: *"¿Cómo puede el hombre liberarse del sufrimiento?"* Se encontró con un asceta mendicante que pedía limosna dentro de una tranquilidad y serenidad sin límites. decidió a buscar su propio camino como mendicante y asceta.

Siddharta Gautama, convertido en el asceta (Sakyas "Sakyamuni"), buscará en el Brahmanismo ortodoxo y en otros movimientos heterodoxos como el Jainismo y los abandona por su tremenda frialdad teórica. Busca luego en el yoga (en la dura ascesis de dominio del cuerpo) que le pusieron al borde de la muerte por sus durísimos ayunos.

Gautama vivió durante siete años entre los eremitas. En este tiempo su actitud quedó definitivamente marcada por un absoluto rechazo del brahmanismo. El sólo, con sus 35 años, ensaya bajo una higuera a las afueras de la ciudad de Bodh-Gaya, y durante 49 días, esta línea de moderación y reflexión profunda. De todas formas Buda no quiso quedarse para él sólo el camino que había encontrado y dedicó 45 años en dar a conocer su descubrimiento, el "dharma" (la verdad, la doctrina, la ley). Lo primero que hizo fue ir a Benarés. Allí predicó su primer y famoso sermón "el Sermón de las cuatro nobles verdades": ***"He hallado la verdad. Ahora tengo ya respuesta a la pregunta de cómo puede el hombre librarse del sufrimiento"***

Desde ahora Gautama será llamado "Buda", es decir "El Iluminado". Los discípulos se le van uniendo a medida que predica por la llanura del Ganges.. En las épocas de las lluvias Buda organiza la comunidad ("Shanga") de los "bhikkhus" (o ascetas errantes o como diríamos en occidente, los monjes) que esperaban obtener la liberación por el camino transmitido por el maestro Buda.

Buda murió en Kusinagara (cerca del Nepal) en el año 483 a. C., a los 80 años de edad, alcanzando el "paranirvana" o extinción completa y definitiva. Su cadáver fue incinerado, y sus cenizas repartidas entre sus seguidores que las guardaron como reliquias, enterrándolas y cubriéndolas con un túmulo o "stupa", lugares que más tarde se convertirían en centros de peregrinación budista.

2.3.2.-La doctrina.

Las cuatro nobles verdades"

En el "Sermón de las Cuatro Verdades" (centro del Budismo) usa la metodología tradicional de un médico indio. Diagnóstico, busca del origen de la enfermedad, curación y terapia que debe seguir el paciente. Buda se presenta así como un médico universal para curar la enfermedad que aqueja a la humanidad:

1.-Parte doctrinal:

- ✘ -Todo es dolor y sufrimiento (primera verdad) "DUKKA"
- ✘ -Cuya causa es el "ansia de vivir" y de gozar (segunda verdad) "TAÑHA"
- ✘ -La curación consiste en el cese de esta ansia (tercera verdad) "NIRODHA"

2.-Parte práctica:

- ✘ -La terapia a seguir será el "óctuplo camino" (cuarta verdad) "MAGGA"

2.3.3.-El Nirvana Budista.

Este constituye el centro donde conectan todas las demás explicaciones. La palabra proviene del brahmanismo hindú y significa "extinción". El hombre que no alienta sus

deseos apaga la causa de sus males y estos se apagan definitivamente. Entonces el hombre logra librarse de las reencarnaciones (entra en un estado de "nirvana").

La liberación se puede obtener aquí en la tierra, en vida ("Nirvana") y se puede obtener más allá de la muerte física del cuerpo una vez alcanzado el primero ("Paranirvana"). Son como dos fases de un mismo proceso, una provisional y otra definitiva.

2.3.4.-Los Escritos del Budismo.

Buda no escribió nada. Sus discípulos recogieron sus máximas y dichos, su enseñanza y los guardaron en su memoria. Solo cuando se empezó a debilitar el recuerdo se pusieron por escrito. Durante mucho tiempo se ha considerado el Canon Palí ("Theravada") como el transmisor auténtico y fidedigno del pensamiento y dichos de Buda. El Canon Palí se divide en tres partes o cestos llamadas "pitakas" (tri-pitaka):

SUTTA-PITAKA: Cesto o colección del "Discurso", en el cual están compilados los dichos de Buda. Constituye la colección dogmática del budismo. Se divide en cuatro colecciones secundarias o "nikayas" donde se recogen las enseñanzas de Buda:

VINAYA-PITAKA: Normas o disciplina de la confraternidad o monacato budista. Muy útil para la descripción de las reglas monásticas, las ceremonias, las devociones, las sanciones ...etc.

ABHIDHAMMA-PITAKA: Constituye una investigación supletoria. Una serie de tratados más detallados donde se hace una explicación de más alto nivel a base de diálogos entre discípulos y maestros, como en los catecismos clásicos.

2.3.5.-Los monjes budistas.

Los cinco ascetas, que pasaron a la posteridad como los primeros discípulos de Buda, constituyeron el núcleo de una comunidad monacal que día tras día iría aumentando. Ataviados con su típica túnica azafrán, con algún utensilio para la reparación del vestido, rasurada la cabeza y con un cordón de 108 bolas para rezar y una escudilla para mendigar el alimento....

El monje ha de mendigar el alimento de cada día. Al pedir limosna hace un favor al laico pues le ofrece ocasión de realizar una buena obra. Por esa razón es el laico quien le da las gracias al monje a la par que le ofrece el alimento.

El ideal de vida de un budista no es llegar a ser hombre santo, sino hombre "iluminado". Toda la austeridad se encamina sólo a apagar el deseo interior con el fin de poseer la ansiada libertad por el ejercicio de la meditación.

Los laicos budistas viven en familia y deben atenerse a los cinco preceptos morales de Buda:

- No matarás ninguna vida;
- No cogerás lo que no se te ha dado;
- No practicarás la impureza;
- No dirás mentiras;
- No tomarás bebidas ni licores intoxicantes que causen somnolencia.

2.4.-El Judaísmo.

En el año 1700 a. C. se concretó la más revolucionaria de las experiencias religiosas. Fue la antigua experiencia de **Abraham** vivida por Israel en la superación de la cautividad de Egipto cuando se concretó definitivamente en el **Sinaí**. El pacto del Dios de la libertad con el hombre libre. Dicho pacto dice así: **Sch'ma Israel Adonai Elohenú Adonai Ekhot** (Oye, Israel: Yahvé es nuestro Dios; Yawé es único). Estas palabras impresionantes, que **Moisés**, el intérprete de Dios, predicó a Israel, dieron origen a un nuevo concepto acerca de Dios.

Las **religiones monoteístas** (Judaísmo, Cristianismo e Islam) descansarán sobre esta afirmación teniendo un tronco común entre ellas: la radical afirmación de la unicidad y exclusividad de Dios.

2.4.1.-La relación entre pueblo y religión.

El judaísmo, desde el comienzo, se desarrolló no sólo como una religión, sino como un modo de vida, una lengua, una nación. El judaísmo, es una religión comunitaria, fundamentada en la revelación de Yahvé a su pueblo. Dios llama y elige a todo Israel, y los elige no de forma individual sino como pueblo. La Historia del Pueblo coincide con la historia de esta revelación de Dios. Revelación progresiva, patriarcas, jueces, reyes, profetas, haciendo de la historia del Pueblo la Historia de Salvación.

Abraham aceptó la mayoría de creencias, rituales y mitos de sus antepasados, pero no aceptó la creencia en el politeísmo ni las imágenes idolátricas que veneraban. La reacción de Abraham fue una clara rebelión contra la idolatría y como consecuencia eso le condujo a la idea de que no podía haber muchos dioses, sino exclusivamente **UNO** -creador y gobernante de todo lo que existe en el cielo y en la tierra-.

Dios hizo un pacto con Abraham: "Dijo Yahvé a Abraham: Sal de tu tierra, deja tu parentela y la casa de tu padre y ve hacia la tierra que yo te indicaré. **Haré de ti un gran pueblo**".

Dios le prometió a los descendientes de Abraham "**toda la tierra de Canaán en eterna posesión; y yo seré su Dios**". Este pacto se suscribió con el antiguo rito de la circuncisión, que ha sido cumplido por los descendientes de Abraham hasta nuestros días actuales.

Los adeptos al judaísmo todavía se identifican a sí mismos como "**los hijos del pacto**" (en hebreo: **B'nai B'rith**) y en sus oraciones se refieren a Abraham como "Padre Abraham" reconociéndolo como el primer hombre que abrazó la existencia de Un Dios.

2.4.2.-La alianza de Dios con el Pueblo.

Cuatrocientos años bíblicos después de Abraham, uno de sus descendientes, llamado Moisés, surgió, llamado por Yahvé y emancipó a los hebreos de su esclavitud en Egipto. Moisés se convirtió así en el gran patriarca que no **solo liberó al pueblo** sometido sino que lo guió por el desierto primero hasta el Sinaí, donde dio forma a la doctrina judaica sino luego hasta la Tierra Prometida.

Moisés fortaleció la creencia en Un Dios concretando la **Alianza de Yahvé con su pueblo** en el Monte Sinaí: el Decálogo o Código de la Alianza es la parte más esencial de la doctrina judaica. (Ex .19-20; Dt. 5)

1.-Una reivindicación monoteísta:

- No tendrás más Dios que a Yahvé...
- No harás imágenes talladas, no te prosternarás, ni las servirás.
- No tomarás en nombre de Yahvé, tu Dios, para engañar...

2.-Un estilo de vida ético:

- Acuérdate del día del sábado para santificarlo.
- Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen sus días... - No cometerás homicidio.
- No cometerás adulterio.
- No robarás.
- No darás falso testimonio contra tu compañero.
- No desearás los bienes de tu prójimo.

Pero a pesar de esto, el Dios del Sinaí se halla íntimamente relacionado con la existencia diaria del hombre sobre la tierra. Su preocupación (su santidad) es cumplir los deberes morales que se derivan tanto de su relación con Dios como de su relación con sus semejantes, **su pueblo** en esta vida (aquí y ahora).

2.4.3.-El Dios del Judaísmo.

Las características que Yawé (El Dios manifestado en la gran hierofanía del Sinaí) son las siguientes:

1.-Es un Dios personal. Es un Dios voluntariamente interesado por el hombre y por la vida. Que tomará la iniciativa para que el hombre "sea hombre" y "viva con dignidad".

2.-Es un Dios creador: Toda a vida depende de él.

3.-Es un Dios de esperanza. Un Dios bueno y optimista de él depende todo el bien. Su plan es compartir la felicidad con el hombre. Por eso lo crea "a su imagen y semejanza" y le otorga la libertad y el acabado de la creación(nombra al hombre su ayudante, confía plenamente en él.

4.-Es el Dios de la justicia y de la Santidad. Es considerada la justicia uno de los atributos que mejor definen a Dios. Por eso en el judaísmo el hombre justo es el hombre santo porque se asemeja al principal atributo de Dios. Los profetas inciden en este aspecto de Dios exigiendo un comportamiento idéntico al hombre.

5.-Es el Dios de la solidaridad o caridad. *"Abre tu mano ampliamente a tu hermano, al necesitado y al pobre"*. Es una de las grandes virtudes de Dios que liberó al pueblo de sus carencias y por ello hay que practicarla en este mundo entre los hombres.

Así pues, la vida para el hombre no es una carga sino un regalo de Yahvé, por eso debe aprovecharlo y ajustar su vida a su plan ("la voluntad de Yahvé", "la ley")

2.4.4.-Los libros sagrados del Judaísmo.

La Biblia hebrea se la conoce popularmente como TaNa"J (nombre de las letras hebreas de las tres secciones que la forma (T,N,J). Está formada solo por los escritos hebreos y se estructura en tres secciones:

- ✘ La **Torá** ("Pentateuco"),
- ✘ los **noviim** ("profetas"),
- ✘ los **ketuvim** ("escritos").

El Pentateuco (*Torah*). Comprende los cinco primeros libros de la Biblia (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio). La tradición judía atribuye su redacción a Moisés. Los cinco libros abarcan desde la creación del mundo, la historia de los patriarcas, la entrega de la ley en el Sinaí y la muerte de Moisés ante Canaán.

Los profetas ("*noviim*"). La Biblia Hebrea contiene dos secciones proféticas:

- Los "*profetas anteriores*" que dan una interpretación de la historia de Israel desde la perspectiva de la enseñanza profética. Su relato es una continuación del Pentateuco desde la entrada en Canaán después del éxodo de Egipto, hasta la cautividad de Babilonia (586 a. C).

- Los "*profetas posteriores*". Constituye un conjunto de obras que abraza un arco desde el siglo VIII al V a.C., la formación y vicisitudes de los reinos de Israel y Judá, el exilio de Babilonia y los comienzos del segundo Templo.

Los escritos ("Ketuvim"). El término hebreo "Escritos" describe el carácter de miscelánea de esta colección. Contienen escritos muy diversos como poesía, literatura sapiencial, libros históricos. Cinco de estos libros forman los "cinco rollos" (*Megillot*) leídos en las fiestas anuales de la sinagoga.

Mishna y Talmud

Tras la destrucción del templo y sus ceremonias en el año 70 d. C, la identidad judía se basó en la transmisión del saber judío y la transferencia de los símbolos de la religión del templo a otros aspectos de la vida judía. A la Tora (ley escrita) se le fue añadiendo una ley oral que se fue transmitiendo por generaciones. Los fariseos las admitían, los saduceos dudaban de su validez.

El estudio de la Mishná constituye uno de los deberes que conducen a la salvación, puesto que es el estudio de la voluntad de Yahvé.

La Mishná se convirtió en objeto de posteriores discusiones en las distintas comunidades judías. Los amplios debates rabínicos sobre la Mishná, fueron compiladas en el **Talmud** («estudio»): Existen dos recopilaciones diferentes: el **Talmud de Jerusalén** (hacia 400 d. C.) y el **Talmud de Babilonia** (hacia 500 d. C.). El Talmud es muy apreciado en círculos rabínicos y se le valora como un texto sagrado con una importancia similar a la de la Biblia.

2.4.5.-Las manifestaciones externas de la fe.

1.-La "mezuzah" y los "tefillin"

La "**mezuzah**" (jamba de las puertas) las familias judías instalan en las puertas de sus casas una cajita que contienen 15 versículos de la Sagrada Escritura, en concreto del

segundo discurso de Moisés a su pueblo donde les exhorta a que sigan los mandamientos, a amar al Señor y a enseñar sus palabras a sus hijos. "(Dt 6,4-9 y 11,13-21).

Los "**tefillin**" o filacterias son pequeñas cajas de cuero negro que contienen pasajes de la escritura. Se ata alrededor del brazo izquierdo (cerca del corazón) y alrededor de la cabeza (cerca de la mente) con cintas negras de cuero. Su finalidad es obedecer las instrucciones del Deuteronomio: *"Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón... Y has de atarlas por señal en tu mano, y estarán por frontales entre tus ojos"*

2.-La oración

En el judaísmo, la oración es muy importante. Tanto como la Torá. Es un acto de adhesión a la ley de Yahvé. Sustituye también al templo por lo que equivale a un sacrificio, o sea un momento, una parte del tiempo dado por Dios y que el hombre le devuelve. El uso del talit (el chal de oración) es un significado de que la vida está consagrada al servicio de Yahvé.

Hay tres oraciones que marcan los tres momentos del día.

"**Saharit**" o la oración de la mañana (al empezar el día) Celebra la salida de las tinieblas y del desierto. Es cuando se usa el tefillim y el talit.

"**Minha**" o la oración del mediodía. Se da gracias al Yahvé que nos libera, nos perdona y reina en la luz.

"**Arbit**" o la oración del atardecer. Hace entrar en la paz nocturna, que es la de Yahvé.

Las oraciones son siempre en plural: la que reza es la comunidad. Si se hacen en la sinagoga, las suele dirigir el rabino y la asamblea asiente con su "**amín**".

3.-El Templo de Jerusalén

Construido por el rey Salomón (972-932), el Templo reemplazó al santuario de Silo, de manera que el santuario de campaña que los israelitas habían dispuesto desde la Alianza del Sinaí, quedó fijado en un lugar concreto.

El Templo acogía el Arca de la Alianza, que contenía las Tablas de la Ley grabadas por Moisés bajo el dictado de Yahvé y el candelabro de los siete brazos (menoráh) símbolo de la creación.

Toda la vida del Pueblo elegido transcurría alrededor al Templo. Nabuconodosor destruyó el templo de Salomón en 515 a. C. El arca desapareció probablemente destruida por los vencedores. El Segundo Templo, reedificado tras la cautividad de Babilonia, fue un edificio mucho más modesto que el anterior.

El rey Herodes, el Grande, cinco siglos después (40-4 a. C), lo amplió y lo embelleció considerablemente, siendo el orgullo del pueblo judío. Dicho templo fue a su vez destruido por las legiones romanas de Tito en el año 70 d. C.

De este segundo Templo subsiste hoy el muro occidental, llamado "**Muro de las Lamentaciones**", uno de los lugares santos del judaísmo

4.-La Sinagoga: (casa de la asamblea)

La destrucción del templo, en el año 70 d. C., creó una nueva situación. Se crea una nueva estructura religiosa judía centrada en la **sinagoga** como lugar de reunión y oración, que se convierte en el equivalente de lo que era el templo de Jerusalén.

El pilar principal de la religión judía será, a partir de la desaparición del Templo, la Torá como ley de cumplimiento inexcusable. Los rollos de la Torá son el altar; el estudio de la Torá, la oración y las acciones correctas es el sustituto del templo.

La sinagoga no es un lugar de culto sino un lugar donde algunos se reúnen para orar o para enseñar. La parte esencial es el arca de la Torá que suele ser un armario situado al oriente. Sobre un estrado "**almamón**" o "**bima**" se tienen las lecturas y las oraciones. El arca santa está flanqueada por dos candelabros de siete brazos ("menorá").

El rabino no es un sacerdote. Es un simple maestro o un erudito de la ley. Tiene por un lado la misión de la enseñanza religiosa tanto de los adultos como de los niños. Pero por otro lado representa a la comunidad ante las autoridades civiles.

5.-Las fiestas.

Las fiestas son la auténtica argamasa para la consolidación de la familia judías. Y esta es la base del judaísmo.

6.-Sabbat.

Punto importante de la vida judía es el Sábado. Comienza al anochecer del viernes. Es entonces cuando la señora de la casa rodeada de su marido y de sus hijos encienden los cirios (tantos como miembros de la familia) y pronuncia la bendición. Inmediatamente después el padre bendice el vino y corta el pan del sábado.

La diáspora no hizo más que alentar la esperanza de reconstruir un estado judío y sirvió para aumentar sus vínculos de pertenencia a un pueblo. La practica del Sabbat fue clave para mantener la conciencia de pueblo

7.-Las cinco grandes fiestas

La creencia milenaria y la espera en la venida del "Mesías" o "Ungido" (Mesianismo) alienta el espíritu de fidelidad y de alegría en el judío piadoso. Para un judío piadoso no es una expectación pasiva sino que exige una vida llena de fidelidad a la Alianza del Sinaí. El calendario festivo ayuda a Israel a lograr esta actitud.

Cinco grandes fiestas van jalonando el año judío. Todas ellas tienen como fin recordar ciertos acontecimientos pasados donde Yahvé intervino a favor de su pueblo.

a) Ros hasana:

Es el comienzo del año (segunda quincena de septiembre, aprox.). Es la ocasión para que el judío se juzgue a si mismo. Es el momento de un gran examen de conciencia. Este día suena el dhofar, o cuerno de macho cabrío, recordando el sacrificio de Isaac que, gracias a Yahvé salvó la vida. Atestigua que Yahvé está presente en la vida de su pueblo. Le siguen 10 días aptos para el arrepentimiento. Días de penitencia que recuerdan el pecado de la idolatría, símbolo de todos los pecados, cuando el pueblo adoró al becerro de oro en el desierto, negando al único Dios verdadero.

b) Yom kippur:

Es el día del perdón. El sábado de los sábados con que acaba la década penitencial. Se celebra entre el 24 septiembre al 12 de octubre. Es la fiesta más popular de todas. Este día muchos israelitas que no practican asiduamente se acercan a la sinagoga. Es el día de la purificación y de la extrema misericordia de Yahvé. Es una especie de absolución general. Así el creyente está dispuesto a emprender un año realmente nuevo.

c) Sucot:

Es la fiesta de los tabernáculos o de las tiendas. Recuerda el tiempo que el pueblo tras el Sinaí tuvo que pasar aun en el desierto. Se recuerda la intervención protectora de Yahvé. Festejan las tiendas como símbolo de que el pueblo es un pueblo "en camino", dispuesto a seguir la llamada de Yahvé, sin fijarse el sitio donde están.

d) Pesah:

Es la pascua. La conmemoración de la liberación de la esclavitud de Egipto. La fiesta en que Yahvé libera a su pueblo. Se celebra el 15 de Nisán. Las oraciones y preceptos de la cena de pascua están minuciosamente detallados en la "haggadá". cada uno de los manjares tiene un significado especial y durante la comida del "seder" (la víspera de pascua) tiene como fin instruir a los más jóvenes en la gozosa esperanza de la Pascua.

e) Sabu'ot:

La palabra significa semanas. Viene a corresponder con el pentecostés cristiano. Se celebran 6 semanas, 50 días después de la Pesah. Se llama también fiesta de las primicias. Recuerda el don de la Torá en el Monte Sinaí.

2.5.-EL Islamismo.

El Islam, una de las religiones más extendidas en el mundo. Las personas que creen en los principios del Islam y practican sus rituales se llaman musulmanes y componen un gran segmento de la población mundial. De los 5.000 millones de personas que hay en el mundo, en cifras redondas, entre 850 y 1.000 millones son musulmanes.

El Islam es una religión monoteísta, o sea que se basa en la creencia en un solo Dios. Los musulmanes utilizan la palabra *Allah* para referirse al creador del mundo y de toda la vida que hay en él. Para los musulmanes, Alá es el señor del universo.

La palabra "**Islam**" es árabe y significa sumisión a Alá. La religión islámica está íntimamente vinculada al país en que se originó. La península de Arabia, de clima tropical, árida e inhóspita en buena parte de su extensión, fue cuna del Islamismo. La zona abarca el extremo noroeste de la península de Arabia y contaba con buenos oasis y activas ciudades gracias a las rutas de las caravanas que unían los mercados de Bizancio (Asia Menor, Siria, Egipto, Sur este de Europa) y los mercados de Persia (Irak, rutas chinas e Indias....) Ese trasiego comercial llevó a esta región llamada Hedjaz costumbres y formas de vida que alteraron los códigos éticos y de solidaridad humana sobre todo en los centros comerciales (en especial La Meca).

La Meca gira en torno al santuario de la "Ka'ba" donde las peregrinaciones de los beduinos de los alrededores habían convertido aquel patio cuadrangular en un santuario de ídolos familiares y tribales, en un auténtico panteón preislámico, politeísta. Junto a los dioses protectores sobresalía un dios creador y regidor del

mundo, aunque de forma muy vaga o poco definida. Un dios supremo al que denominan "Allá"(dios).

Toda esta situación cambiará a causa de las riquezas conseguidas con el comercio de las caravanas y del santuario de la Meca. Los mekkíes oscilaron hacia un materialismo egoísta que les hizo abandonar las virtudes del humanismo tribal basado en la hospitalidad, la solidaridad y la protección a los huérfanos y las viudas. El abandono de la moral del desierto y la opresión a los débiles, junto a un desmedido afán de riquezas y de poder hizo que unos cuantos mercaderes controlaran la situación para beneficios privados. Nada tenía ya sentido.

Debemos aclarar algún término:

Islam = (de "aslam" = someterse): es la sumisión a Dios.

Musulmán o Muslim: creyente; hombre sometido a Dios que se esfuerza en no olvidarlo.

Mahometano: seguidor de Mahoma

Por otra parte el Islam ni es sinónimo de ninguna etnia ni cultura concreta, ya que abarca numerosas culturas y gentes muy variadas repartidos en todos los continentes. Así pues conviene matizar:

Árabe: Denominación étnico-cultural de la zona de la Península del mismo nombre. (La lengua oficial en el Islam es el árabe; Mahoma era árabe)

Moro: Identificador procedente del Magreb (Norte de África: Mauritania, Marruecos...)

2.5.1.-El profeta Mahoma.

En los comienzos el profeta del Islam, Mahoma (o "Muhammad) también llamado "Ahdad" en el Corán, nació el lunes 9 del mes de Rabi-Awal (20 de abril) del año 571 d. C. en la Meca. Una serie de infortunios hace que la infancia de Mahoma fuera muy dura. Su vida quedará marcada por el anonimato del huérfano (una vida sin futuro y extremadamente dura.

Mahoma se casa a los 25 años con una viuda rica, Jadicha, que le sobrepasa en 15 años. A partir de este momento la vida de Mahoma se estabiliza. El primo de Jadicha, Waraqa, convertido al cristianismo influyó mucho sobre la evolución espiritual del propio Mahoma.

A los 25 años Mahoma había adquirido ya la fama de hombre honrado y justo, apodado "Al Amin", el "digno de confianza". Hombre de gran piedad, honradez y generosidad, a menudo se retiraba, el mes de Ramadán, a unas millas de la Meca, a la cueva de Hira; allí pasaba varias semanas meditando

A los 30 años de edad (601 d. C.) experimentó una crisis espiritual en la que "recibió" el Corán, tras visiones nocturnas en las que *"la sabiduría eterna selló sus leyes"* (Corán, 44,3). El destino humano le preocupaba: *"Los incrédulos dicen: sólo tenemos una muerte que sufrir y no resucitaremos"* (Corán 44,33-34). El pensamiento en el más allá motivó su conversión: *"Acuérdate del nombre de tu Señor y sepárate de todos los demás, para entregarte por completo a Él"* (Corán, 73,8). *"Es el señor del Oriente y Occidente; no hay*

más Dios que Él: tómale, pues, oh Mahoma, por tu patrono" (Corán, 73,9). Esta afirmación monoteísta y la creencia en la resurrección (que aparecen también en el judaísmo y cristianismo), forman el estrato básico de la ruptura con el pasado preislámico.

Mahoma hará de estas afirmaciones el centro de su predicación: La bondad de Dios, el Juicio final, la gratitud del hombre y la generosidad, Mahoma como mensajero de Alá.

1.-Las primeras predicaciones:

Cinco son los puntos básicos de las primeras predicaciones de Mahoma. Su mensaje empezará a provocar oposición entre las capas ricas de la sociedad mekkí.

a) Bondad y poder de Dios: Todo el Corán está predominantemente sembrado de este tema. Dios es único (monoteísmo radical). Dios es todo bondad y poder.

b) El juicio final: La actitud del hombre en esta vida será sancionada por Alá en el último día. El premio o castigo de este día del Juicio estará en conformidad con la respuesta que el hombre haya dado a través de su vida en la tierra a ese Dios bueno y poderoso. Por tanto alienta a los hombres a ser generosos.

c) La respuesta del hombre: Creer en el Dios bueno, poderoso y justo impulsa al hombre a la generosidad, la adoración y la gratitud. Esta debe ser la respuesta del hombre.

- **Gratitud:** El hombre lleno de confianza en ese Dios que confía en el hombre debe reconocerle, adorarlo y someterse (Islam = sometimiento a Dios).

- **Adoración:** Es la afirmación pública de su fe. La oración es para la comunidad de Mahoma un distintivo. Dicha adoración (oración) hecha en público es la que suscitó la oposición de los mekkíes

- **Generosidad:** El hombre debe ser generoso con los bienes. No debe amasar riquezas y presumir de fortuna, sino alimentar a los huérfanos, cuidar a las viudas, ayudar a los débiles. Faltar a eso lleva al castigo eterno.

2.-Mahoma, profeta de Alá.

Mahoma es el único profeta, pues lo ha llamado Dios mismo, y le ha revelado el mensaje, que debe transmitir a los mekkíes.

3.-La Hégira.

Intentó convertir a los peregrinos que acudían todos los años a la Ka'ba. Sólo algunos procedentes de Medina le hicieron caso impresionados por su mensaje y su personalidad. Ellos aceptan a Mahoma como profeta y forman el primer núcleo de adeptos.

Dado que su situación en la Meca se torna imposible de sostener por el rechazo de los poderosos, Mahoma emigra a Medina donde es acogido. Mahoma tenía 52 años. Dicha emigración (o "Hégira") señala la fecha del calendario musulmán (Era el 16 de julio del 622 d. C.).

Mahoma configura su comunidad como "Islam". Sus características son las de una comunidad religioso-política.

Mahoma prepara una gran peregrinación a la Meca (año 8 de la hégira) y somete a ésta con un fuerte ejército de adeptos

El año 10 de la hégira coincidiendo con la "peregrinación del adiós" (también llamada peregrinación del Islam) Mahoma realiza los ritos tradicionales típicos del antiguo santuario de la Ka'ba incluyéndolos dentro del culto monoteísta.

Mahoma murió en Medina el 8 de junio del año 10 de la hégira (632 d. C.) a los 61 años de edad. A su muerte, toda la península arábiga hasta Irak y Palestina compartía esa fe, obedecía las leyes del profeta y miraba hacia la Meca para.

2.5.2-El libro sagrado del Islamismo.

El Corán (Al Qur'an) *"Cuando leas el Corán, ruega al Señor para que te preserve de las asechanzas del maldito Satán"* (Cor. 16,100) Corán significa leer pero es más que eso significa propiamente "recitación". Es la palabra de Alá. Recitando su palabra es como comprometerse con él.

Durante la vida de Mahoma, esas palabras de Dios se conservaron de memoria. Algunos compañeros del profeta escribieron ciertos pasajes en fragmentos cerámicos o en pieles. Más tarde fueron recogidos en papeles y entregados a la viuda de Mahoma

En su redacción más antigua el Corán fue redactado por el califa Otmán (644-656) y por Zaid ibn-Tabib antiguo secretario de Mahoma quien las clasificó en 114 capítulos, llamados *suras*, cada uno de los cuales se divide en un número variable de versículos, llamados *aleyas*.

1.-El mensaje del Corán.

Una parte del Corán nos traza una historia de los pueblos de la antigüedad en relación con el profeta. De acuerdo con la tradición islámica -y del mismo libro-, el Corán es la última de una serie de revelaciones que Dios ha enviado a este mundo. Entre sus mensajeros estaban Moisés y los demás profetas hebreos, quienes trajeron la Tora, y de Jesús, cuyos seguidores documentaron su vida y sus enseñanzas en el Nuevo Testamento de la Biblia. Al igual que ellos, Mahoma fue el portador de un mensaje divino: el Corán. Hay numerosas referencias a las luchas que tuvo que sostener contra los incrédulos. Por esta razón, los musulmanes no rechazan los anteriores mensajes enviados a otros profetas que vivieron antes que Mahoma, sin embargo, el Corán enseña que, a través del tiempo, tanto las escrituras judías como cristianas han sido corrompidas por los hombres y mujeres que han tratado de interpretarlas.

2.-Los temas del Corán.

Además de la unicidad, se describen en el Corán otras características de Dios. El primer capítulo del libro, llamado *Sura al-Fatihah* describe algunas de estas cualidades: Según la tradición islámica, Dios es, ante todo, misericordioso, dispuesto a perdonar al pecador siempre que la persona se arrepienta y se disponga a adorar a Dios y a llevar una verdadera vida religiosa. Dios es también generoso.

Pero Dios es asimismo el Señor del Día del Juicio, porque su poder y su justicia son tan grandes como su gracia. Aquellos pecadores que se arrepienten hallarán el perdón de

Dios, pero a aquellos que persistan en sus formas corruptas, Dios no los perdonará. El Corán ofrece vívidas descripciones del cielo y del infierno.

El Corán dice claramente que Dios espera de los humanos el seguimiento de los actos rituales del Islam (los cinco pilares) y la lectura del Corán.

3.-Sirk

Los musulmanes usan el término *sirk* (asociar algo con Dios) este acto creen que es el único pecado imperdonable que los humanos pueden cometer.

4.-La importancia del Corán.

Es difícil expresar la profundidad de aprecio y dependencia que los musulmanes sienten hacia el Corán. Para ellos, el libro es el único acontecimiento de la historia de la humanidad. Al representar el Corán la Palabra de Dios, se piensa que es un trabajo perfecto. Al igual que Dios, es eterno e inalterable.

2.5.3.-Los cinco pilares del Islam.

1.-Testimonio o "Xaháda": Es la proclamación de la unicidad de Dios. Esta corta afirmación expresa las más fundamentales creencias de la fe islámica, y el hecho de aprenderla y recitarla de corazón constituye la unión simbólica a la comunidad islámica. Es lo más profundo del credo musulmán. Proclama en árabe la fórmula que resume la alianza entre Dios y sus fieles: **"No hay más Dios que Alá, y Mahoma es su profeta"**

2.-La oración o "Salat"

Es la oración ritual. El **Salat**, u oración diaria. Los musulmanes realizan el *Salat* cinco veces al día: entre la aurora y al salir el sol, al mediodía, hacia las 4 de la tarde, al ponerse el sol y una vez en la noche. Puede hacerse en cualquier parte, solo o en grupo. Cada sesión de plegaria empieza por la llamada o convocatoria a orar .

La llamada a la oración, se hace desde una alta o torre que forma parte de las mezquitas, llamada **minarete**. Los individuos que llaman a los creyentes a la plegaria se conocen como los muecines. En su frase inicial **Allahu ajbar** (Dios es grande), proclama la importante creencia islámica: la unicidad de Dios, el principio central del Islamismo. La frase que sigue nombra a Mahoma como el profeta del Islam y se continúa con dos frases invitatorias: **"Ven a rogar"** y **"Ven a la salvación"**. La llamada se cierra, como en el comienzo, con la frase: *Allahu ajbar*.

El **salat** consiste en unas frases pronunciadas y un conjunto de cuatro posturas: de pie, inclinados, postrados y sentados. Estas posturas se llevan a cabo en un ciclo regular que cada musulmán aprende desde niño. La oración termina cada vez de la misma manera. Volviéndose a derecha e izquierda, cada individuo desea a la persona que está a su lado, paz y la bendición de Dios.

La **oración del viernes**: En el Islam, el viernes es el día de la semana reservado para observancias religiosas especiales. Cada viernes, los musulmanes son invitados a asistir a una sesión especial de oración que tiene lugar al mediodía. A ella asisten los varones mientras que las mujeres hacen sus plegarias especiales en casa. El sermón se conoce como el *"jutba"*, y se compone de dos partes:

- a) el predicador empieza con una recitación de una parte del Corán
- b) luego procede a pronunciar el sermón. Generalmente el tema es el mismo pasaje coránico.

3.-El Ayuno o "Sawm"

El *sawm*, o ayuno ritual. Este ayuno se practica todos los años durante el Ramadán, en el noveno mes del calendario islámico. Se recuerda el mes en el que Mahoma recibió la revelación divina. El muslim (creyente) debe abstenerse de comer y beber, de relaciones sexuales desde el amanecer hasta la puesta del sol y llenar el día de plegarias.

Para los que observan el ayuno, el Ramadan es un período espiritual durante el cual el musulmán se concentra más que nunca en las actividades religiosas, tales como leer el Corán, se pide a los musulmanes que presten más atención al hambre, a los pobres y a los necesitados.

4.-Limosna ritual o "Zacate"

La *Zakat* o limosna (de hecho la palabra significa "purificación"). Se pide que los creyentes que puedan donen a los necesitados una parte de sus bienes (en principio representaba la décima parte de la renta o más...) Su finalidad es darlo a los pobres y de este modo la practica se convierte en mecanismo de justicia social a la vez que religiosa. Para los musulmanes, el *zakat* no se considera caridad, sino una importante obligación religiosa. En la mayor parte del mundo árabe, hoy, el *zakat* no es un impuesto del gobierno. Se espera de los musulmanes que lo paguen voluntariamente. El Corán dice que dar limosna es uno de los deberes que Dios exige a los musulmanes.

El *zakat* se confunde a veces con otro acto conocido como *sadaqa*. Éste también consiste en dar limosna, pero a diferencia del *zakat*, es un acto de caridad, no una obligación. Tampoco lo integra una cantidad fija de dinero. Después de la plegaria del medio día del viernes, día sagrado del Islam, los musulmanes suelen practicar el *sadaqa* dando pequeñas cantidades de moneda fraccionaria o comida a los mendigos que esperan a la salida de las mezquitas.

5.-Peregrinación a la Meca o "Hayy"

Prescrita en el Corán (3,91): Todo musulmán debe peregrinar una vez en su vida "si está en posibilidad de hacerlo". Tiene un doble significado: el retorno a las fuentes de la fe, y la universalidad y unidad del Islam.

El "Hayy" está acompañado de numerosos ritos y precedidos por la abstinencia y la purificación.

2.5.4.-La Moral.

Toda la ley del islam la encontramos en el Corán. Todo está regido por la religión, no hay distinción entre sagrado y profano. La moral se fundamenta en: Las palabras y la conducta del profeta. El Corán es además de la palabra de Alá, un código moral, civil y penal.

La Tradición o "Sunna":

Constituye una segunda fuente de fe. La "Sunna" vino a completar y explicar el Corán después de la muerte de Mahoma. Constituyen los testimonios de la vida del profeta, sus prácticas religiosas, y los recuerdos ("hadits") sobre su conducta de vida. En ocasiones estos escritos, recopilados por sus compañeros, están en contradicción con el Corán por los que han provocado en más de una ocasión escisiones e interpretaciones distintas provocando cismas.

Dichos relatos o "hadits" florecieron tanto que hubo que fijar los auténticos de los incorrectos. Seis colecciones oficiales surgieron en el s. IX que contienen los grandes principios éticos, las prescripciones y prohibiciones (religiosas o morales) e incluso principios de vida social.

2.5.5.-La Ley islamista.**1.-"Yihad" o "Guerra Santa"**

Es una obligación añadida a las obligaciones básicas del muslim. Va dirigida a combatir a los infieles que invitados a convertirse se han negado a hacerlo.

La **batalla mayor** que consiste en permanecer fiel a Alá y a rechazar toda tentación de suplantarle con otros "ídolos".

La **batalla menor** que es exterior: defender a la comunidad frente al paganismo, aunque sea con las armas

2.-La ley o "Xari'ah"(= camino).

Los preceptos sociales del Corán regulan la alimentación, prohíben el uso del vino, el consumo de carne de cerdo, los juegos de azar... etc. Fijan también la condición de la mujer, prescriben su conducta, reglamentan el matrimonio (se permite al musulmán tener tantas esposas como pueda mantener). El conjunto de normas que Alá estableció para la convivencia de los musulimes. Dios es el único legislador.

2.6.-Teología de las religiones.

La teología de las religiones es un nuevo campo de estudio que parte de muchas de las preguntas que han nacido de la valoración de las distintas religiones no cristianas de la tierra.

¿Todavía puede afirmar el cristianismo que es el único, ante el hecho de que otras religiones se proponen a sí mismas como medios de salvación para el hombre?

Hay que tomar conciencia del pluralismo religioso en el que nos movemos, y que cada día crece más: musulmanes, hindúes, budistas y miembros de otras tradiciones religiosas.

¿Es el cristianismo la única religión verdadera absoluta dirigida a toda la humanidad?
¿Puede el cristianismo reconocer valores religiosos auténticos en otros credos?

Si Jesucristo es el único camino verdadero hacia Dios y es el mediador universal entre Dios y el hombre, ¿qué podemos decir de otras religiones como caminos de salvación, otros fundadores o profetas religiosos ...?

La Teología cristiana de las religiones es la disciplina que intenta dar solución a los problemas que surgen de las implicaciones teológicas de vivir en un mundo religiosamente plural. Esta teología juzga a la luz de la fe cristiana la validez de las afirmaciones religiosas de estas otras religiones.

Tres actitudes básicas.

Estas tres actitudes parten de dos axiomas fundamentales:

- a) que la salvación es sólo a través de Jesucristo;
- b) que Dios desea la salvación de toda la humanidad.

*** Actitud exclusivista.**

En esta visión sólo la fe cristiana es verdadera y todas las demás son cuña. Karl Barth es uno de los representantes de esta tendencia. Él distingue entre la fe cristiana, que está fundamentada únicamente en la revelación que hace Dios de sí mismo en Jesucristo, y todas las otras religiones que son una inútil búsqueda de sentido para la existencia. Esta investigación, segunda de Barth, está condenada al fracaso, porque Dios es el totalmente otro, y si no fuera por su condescendencia, los hombres no habrían podido conocer nada sobre él.

*** Actitud pluralista.**

También se suele denominar actitud relativista. Se da un relativismo cultural que afirma que cada religión es la expresión apropiada de su cultura. Así el cristianismo es la religión de Occidente, el hinduismo es la religión de la India y el budismo la religión del Sudeste de Asia. Esta actitud relativista considera que la religión es un subproducto de la cultura.

Es una postura muy extendida entre la gente de la calle. Muchos dicen que el cristianismo lo consideran verdadero para ellos, pero no se atreven a afirmar que sea la verdad por todos los pueblos.

De este relativismo cultural podemos pasar a un relativismo teológico. Considera que todas las religiones son simplemente caminos distintos hacia la misma meta. El camino que uno elige es cuestión de preferencia personal.

Algunos pensadores cristianos de esta línea defienden que en los fundamentos de todas las religiones hay la misma esencia.

*** Actitud inclusivista.**

Los cristianos pensamos que el cristianismo no es una entre muchas religiones, sino que es en un sentido absoluto, la religión para todos.

La afirmación de ser única se puede entender a dos niveles: exclusivo o inclusivo.

El nivel exclusivo lo hemos tratado más arriba. Defienden que Jesucristo es la verdad de manera exclusiva, y por tanto las otras religiones son cuña.

El nivel inclusivo en cambio, dice que todo lo que hay de verdadero y no en otras religiones está incluido y trascendido en Cristo y el cristianismo. Esta posición inclusivista es ciertamente católica. El evangelio de San Juan presenta a Jesús diciendo

que "*Nadie va al Padre sino a través mío*". Pero el mismo evangelio identifica en Jesús de Nazaret el logos eterno, la expresión de Dios que ilumina a todo hombre viviente.

2.6.1.-La doctrina del Vaticano II.

La postura anterior al Vaticano II era de condena, porque las religiones eran falsas, o eran equivocadas. Pensemos en las guerras de religiones, en la inquisición y en cuestiones antisemitas.

Ahora, la cuestión se resuelve mediante la vía del diálogo y la comprensión. ¿Por qué del cambio?

- 1.-Lo que la misma Iglesia enseña del conocimiento natural de Dios.
- 2.-Relación entre naturaleza y gracia.
- 3.-Voluntad salvífica universal de Dios.
- 4.-Doctrina sobre la gracia fuera de la Iglesia.
- 5.-Interpretaciones positivas de dos hechos que hasta ahora eran interpretados negativamente: el Politeísmo y el Ateísmo.
- 6.-La misma religión del AT. que por una parte viene de Dios, pero por la otra es defectible: tiene defectos.

Dignitatis Humanae: El Concilio Vaticano II declara que todos los hombres tienen derecho a la libertad religiosa. Este derecho del ser humano a la libertad religiosa ha de ser reconocido en el ordenamiento jurídico de la sociedad, de forma que llegue a convertirse en derecho civil. (Declaración sobre libertad religiosa del Concilio Vaticano II. 1962,65)

Unitatis reintegratio: "*Los que creen en Cristo y han recibido ritualmente el bautismo están en una cierta comunión, aunque no perfecta, con la Iglesia católica*" (UR 3). Con las Iglesias ortodoxas, esta comunión es tan profunda "*que le falta muy poco para que alcance la plenitud que haría posible una celebración común de la Eucaristía del Señor*" (Pablo VI, discurso 14 diciembre 1975; UR 13-18).

3.-En el Antiguo Testamento, presencia del Dios de Israel.

El Dios del que se habla en el Antiguo Testamento es, antes que nada, el Dios que esperaron los padres, el que ha intervenido tantas veces en la historia del pueblo de Israel. Se trata de un ser personal que propiamente hablando no es un "descubrimiento" humano, sino que es Alguien que ha salido al encuentro del hombre y que ha hablado a Israel revelando su voluntad y manifestándole sus designios.

Según el testimonio de la Biblia, el concepto de Dios contenido en ella se ha ido forjando en sucesivos encuentros entre Dios y los hombres. De entre todos los pueblos de la tierra, Israel se nos presenta con personalidad única y singularísima en lo que se refiere a la cuestión de Dios, hasta el punto de que se puede afirmar que lo que da fuerza y unidad al Antiguo Testamento es la afirmación de la soberanía de Dios. El pueblo de Israel debe su existencia a la libre elección divina, y por eso hecho portador de la promesa mesiánica. La iniciativa de establecer la **Alianza con Israel fue pura iniciativa divina.**

El Dios de nuestra fe se ha revelado como El que es; se ha dado a conocer como “rico en amor y fidelidad” (Ex. 34, 6). Su Ser mismo es Verdad y Amor.

3.1.-Etapas de la historia.

La revelación que Dios hace de sí mismo tiene un carácter progresivo al igual que la historia de la salvación. Siguiendo el orden en que nos es narrada la historia bíblica, pueden distinguirse como cinco etapas en el desarrollo de la doctrina bíblica sobre Dios:

- 1- La etapa de los patriarcas.
- 2- La etapa de los éxodos y la Alianza.
- 3- La etapa de la Monarquía.
- 4- La etapa tardía de la Monarquía.
- 5- La etapa del tiempo Persa.

Primera Etapa: La etapa de los patriarcas.

Correspondería a las tribus nómadas, donde Dios acompaña a los patriarcas como su protector y como el defensor del clan. Más tarde siempre se hablará de Él como el Dios al que han adorado los padres. Dios es llamado Dios de “*mi padre*”, de “*tu padre*”, de “*su padre*”. Las promesas divinas están en consonancia con los deseos fundamentales de pastores seminómadas: la descendencia que asegura la continuidad del clan, la tierra donde puedan establecerse definitivamente.

Segunda Etapa: La etapa de los éxodos y la Alianza.

El periodo previo al asentamiento en Canaán. Es la etapa donde la tradición religiosa de Israel sitúa la Alianza de Yahvé con el Pueblo. Mientras que el Dios de los Padres no tenía nombre, el Dios que establece la Alianza en Sinaí, sí tiene un nombre: Él es el que es. Tampoco aquí está Dios ligado a ningún lugar. Él guía el pueblo por todas partes, protegiéndoles, dándoles a comer, etc.

Tercera Etapa: La etapa de la Monarquía.

Aquí la acción de Yahvé, Dios de Israel, aparece estrictamente ligada a una institución política: el reino de Judá y la dinastía davídica. Las profecías mesiánicas son buena muestra de esta unión. Sin embargo, es también la época de un vasto movimiento animado por los profetas, que reaccionan y luchan por librar a la fe Yahvista de límites políticos y nacionales y por poner a la luz sus exigencias morales, profundizando en su carácter monolítico hasta la más clara afirmación de monoteísmo, por ejemplo Elías

Cuarta Etapa: La etapa tardía de la Monarquía.

Ligada al anterior, pero en la época tardía de la monarquía. Nos es conocido, sobretudo, por los oráculos proféticos, que recalcan cada vez más la fe en un Dios, que por ser el único y transcendente, poderoso y lleno de misericordia ama a todos los hombres. Toda la tierra está llena de su gloria. Su presencia es universal. Se trata de los oráculos contenidos en los libros de Amós, Jeremías, Ezequiel e Isaías.

Quinta Etapa: La etapa del tiempo Persa.

En el periodo persa. Destaca en ella la reflexión sapiencial sobre Yahvé, sobre su existencia y sobre su providencia. En este periodo, la teología sobre Dios se encuentra en todo su desarrollo. También está la voz de la apocalíptica, con la preocupación de conciliar la fe en la actuación divina con la realidad de las penalidades del pueblo,

intentando unir la providencia de Dios, con la existencia del mal que padecen incluso los inocentes. Se subraya que este tiempo es pasajero, que los males que aquejan al pueblo no son definitivos, y que el reino de Dios se encuentra más allá de la historia.

El nombre de Dios:

Yahvé es el nombre propio del Dios de los israelitas. Consta de cuatro letras: YHWH. Es un nombre revelado. Las nociones de santidad, trascendencia, unicidad y salvación están unidas indisolublemente a este nombre como atributos propios y exclusivos de Él. Además de este nombre hay otros nombres complementarios de Dios.

4.-En el Nuevo Testamento, manifestaciones del amor paterno de Dios.

La enseñanza de Jesús sobre Dios encuentra su punto culminante precisamente en la revelación del misterio de la Trinidad, revelación que implica junto a la afirmación de que no existe más que un solo Dios, la afirmación de que este Dios único es a la vez Padre, Hijo y Espíritu.

La enseñanza del NT. sobre Dios hunde sus raíces en las enseñanzas del AT. Cuando en el NT. se habla de Dios, se está pensando en Yahvé, es decir, en el Dios único, que se manifestó a Moisés y que habló por medio de los profetas. Los atributos con que se les describe son iguales. Sin embargo no es casual que sea aquí, en la cuestión de Dios, donde persisten las diferencias más fundamentales entre judíos y cristianos. La explicitación del concepto de Dios que tiene lugar en el NT., a pesar de asumir los rasgos esenciales de la enseñanza del AT., implica una novedad radical, que va más allá de un desarrollo o evolución del concepto veterotestamentario.

Esta radical novedad brota de una nueva revelación que, en cierto sentido, supera infinitamente todas las revelaciones anteriores. Dios se ha revelado personalmente en Cristo, en el Hijo. En Jesús, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob desvela definitivamente su vida íntima y su plan de salvación sobre los hombres.

La enseñanza de Jesús sobre Dios encuentra su punto culminante precisamente en la revelación del misterio de la Trinidad, revelación que implica junto a la afirmación de que no existe más que un solo Dios, la afirmación de que este Dios único es a la vez Padre, Hijo y Espíritu. Aquí se encuentra lo más específico del Dios que se revela en Cristo. Esta revelación del misterio trinitario de Dios, a su vez, constituye parte esencial de la mediación salvadora de Jesucristo, pues la salvación del hombre se produce precisamente en su inserción inefable en la vida íntima de Dios. El hombre es hecho hijo de Dios en el Hijo por el Espíritu Santo.

La novedad principal del mensaje de Jesús sobre Dios estriba en la forma en que le llama Padre y, en consecuencia, revela el misterio trinitario. Dios es el Padre de Nuestro Señor Jesucristo en una forma especial y única. Llama a Dios Padre en una forma que nadie ha hecho jamás. Dios es el **Abbá** de Jesús.

La expresión **Abbá** en labios de Jesús tiene una gran importancia teológica y marca definitivamente la comprensión cristiana de Dios. En ella se expresa antes que nada una confianza total en el Padre. La expresión **Abbá** en cuanto testimonio de la íntima relación de Jesús con el Padre tiene también una clara incidencia en la cristología. En

dependencia de esta forma nueva con que Jesús llama Padre suyo a Dios, se encuentra la fuerza y el realismo con que Jesús proclama que Dios es Padre de todos los hombres. Gracias a Cristo nos atrevemos a llamar a Dios Padre nuestro.

Jesús de Nazaret lleva a plenitud la enseñanza veterotestamentaria sobre los atributos divinos. Se ve con especial claridad a la hora de tratar de la bondad de Dios. Jesús revela en su propia persona la bondad del Padre. En Cristo, Hijo natural del Padre, se revela el amor del Padre hacia aquellos que predestinó a hacerse conformes a su Hijo. La misma actuación de Jesús es transparencia del amor universal de Dios Padre a todos los hombres. Su trato con pecadores y publicanos para perdonarles y acogerles son el signo visible del abrazo amoroso de Dios, abierto a todos los hombres como Padre.

4.1.-Enseñanza de Jesús.

La paternidad de Yahvé sobre el pueblo de Israel se basa en el hecho de su elección y de su liberación. Se basa pues en el compromiso histórico que Yahvé ha contraído libremente al elegir a Israel y al prometerle su protección continua.

La idea de Dios Padre fluye espontánea en los textos proféticos referida no sólo al pueblo, sino también al justo desvalido: los que temen a Dios, huérfanos, viudas, etc. La paternidad de Yahvé reviste sus tonos más fuertes al ser referida al Mesías, el cual es rey y sacerdote para siempre, precisamente porque es Hijo de Yahvé. El mensaje de Jesús sobre **Dios como Padre** sorprendió a sus oyentes y, en cierto sentido, era inaudito, pero había tenido una preparación en la afirmación de la paternidad de Dios con respecto al pueblo y, en especial, con respecto al Mesías.

En el NT. la enseñanza de Jesús sobre la paternidad de Dios entraña una radical novedad basada en la consciencia de su filiación al Padre, pues a su luz adquiere una nueva y definitiva perspectiva cuanto el Antiguo Testamento ha dicho sobre la **paternidad de Dios**. Jesús llama Padre suyo a Dios en una forma totalmente nueva que, a su vez incide decisivamente en el modo con que los demás podemos llamar Padre a Dios. La filiación de los hombres a Dios es ahora consecuencia y aplicación de nuestro enraizamiento en Cristo, que es el Hijo eterno del Padre. La Buena Noticia no es que Dios sea como un Padre, sino que Dios es, con toda propiedad, Padre de Jesús, y que en Jesús somos hechos realmente hijos de Dios.

Esto es lo más esencial del mensaje del NT. sobre Dios: que Dios tiene un Hijo, el cual es eterno y es Dios como el Padre. Esta radical novedad gravita sobre lo que Jesús ha dicho de su filiación divina, es decir, sobre la conciencia que Jesús tiene de su ser y de su origen. Existen muchos textos en que Jesús se dirige a Dios llamándole Padre suyo en un sentido de inmediatez completa: Ya Jesús niño dice de sí mismo que tiene que estar en las cosas de su Padre, y advierte de que no todos entrarán en el reino de los cielos sino sólo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Jesús se siente tan unido al Padre, que éste le ha entregado todo poder; más aún, que sólo Él conoce al Padre y, a su vez, sólo el Padre le conoce a Él: Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Esta intimidad entre Jesús y el Padre se manifiesta con rasgos inconfundibles en la forma en que Jesús ora: al orar siempre llama Padre a Dios. Jesús se dirige a Dios

llamándole Abbá. La tradición cristiana ha entendido la exclamación Abbá de Jesús como expresión de su singular conciencia de filiación al Padre. Además, Jesús nunca puso su filiación al Padre al mismo nivel que la nuestra. Así nunca le llamo nuestro Padre sino que utilizó la expresión mi Padre y vuestro Padre sin incluirse jamás en nuestra filiación.

Este comportamiento de Jesús justifica el que la primera comunidad cristiana haya entendido esta singular expresión **-Abba-** como manifestación de una conciencia singular de su filiación es decir como manifestación de su conciencia de una íntima relación con Dios en cuanto hijo en sentido pleno.

Apoyados en esta conciencia de filiación de Cristo al Padre es como los Apóstoles confiesan a Jesús como el Verbo que en el principio estaba junto a Dios y era Dios, como imagen de Dios invisible y como resplandor de su gloria y la impronta de su esencia. Más tarde, siguiendo la tradición apostólica, la Iglesia confesará en el Concilio de Nicea que el Hijo es consustancial al Padre, es decir, un solo Dios con él.

5.-En el Nuevo Testamento manifestaciones del Espíritu Santo.

Los textos del NT. que hablan del Espíritu Santo se pueden agrupar en tres grandes bloques:

- 1.-Los que hablan del Espíritu como **fuerza carismática**.
- 2.-Los que hablan como **fuerza divina que santifica** los creyentes.
- 3.-Los que hablan como una **persona divina**.

1.-Como fuerza carismática: Se muestra en la concepción virginal de Jesucristo, que cubre a María con su sombra. Estos textos y otros parecidos tienen como ambiente de pensamiento cuanto se dice en el Antiguo Testamento en torno a la acción creadora y vivificadora del Espíritu de Dios y la protección de Yahvé sobre el campamento judío. Jesús es concebido de un modo excepcional, como obra maestra de la intervención carismática de Dios en la historia.

En el bautismo este Espíritu se manifiesta descendiendo sobre Jesús en forma única y total, tomando posesión de Él para su manifestación mesiánica. Jesús es siempre conducido por el Espíritu de Dios. Jesús bautiza en el Espíritu de Dios. Jesús ungido por Dios con el Espíritu Santo y con poder, pasó haciendo el bien.

2.-Como Fuerza divina que santifica a los creyentes: Los personajes más conectados con la misión mesiánica de Jesús reciben el Espíritu Santo en forma especial. Así sucede, por ejemplo, con el Bautista (Lc 1, 15), con Zacarías (Lc 1, 67), con Isabel (Lc 1, 41), Simeón (Lc 2, 45) y sobretodo, con Santa María (Lc 1, 46-54).

En Pentecostés los Apóstoles y discípulos de Cristo reciben el Espíritu Santo (Hech. 2, 18). El poder del Espíritu Santo se manifiesta frecuentemente en las actuaciones de los apóstoles. Basta recordar el concilio de Jerusalén: *“Ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros...”* (Hech. 15, 28). La elección de Matías (Hech. 1, 15-26), la de Pablo y Bernabé (Hech. 13, 2), la de los diáconos (Hech. 6, 3-6), la institución de los obispos (Hech. 20, 28; 1 Tim 4, 12; 2 Tim 1, 6) son obra del Espíritu Santo.

Los cristianos son llamados templos del Espíritu Santo (1 Cor. 3, 16-17; 1 Cor. 6, 19); están edificados como morada de Dios en el Espíritu Santo (Ef. 2, 22). Los bautizados han sido santificados por el Espíritu de nuestro Dios (1 Cor. 6, 11). Los bautizados son regenerados por la acción del Espíritu Santo que Jesucristo derramó sobre nosotros (Tit 3-4). Es la presencia del Espíritu en el alma del justo la que otorga ese espíritu de adopción por el que clamamos Abbá, Padre (Rom. 8, 15), pues la gracia de Dios se ha derramado en nuestros corazones por la gracia del Espíritu Santo que se nos ha dado (Rom. 5,5). Consecuentemente, es necesario vivir según el Espíritu y no según la carne (Rom. 8, 9-11).

3.-El Espíritu como persona divina: En los sinópticos aparece con claridad en un pasaje que es clave en materia cristológica y trinitaria: el Bautismo de Jesús. En esos pasajes el Espíritu Santo, que desciende en forma de paloma, se distingue claramente del Padre y del Hijo muy amado (Mc. 1, 9-11; Mt. 3, 13-17; Lc. 3, 21-22). Esta distinción personal aparece con mayor claridad en el mandato de bautizar en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mt. 28, 19).

La presencia del Espíritu Santo en Hechos es abundantísima. Entre muchas otras cosas habla del Espíritu Santo como Aquél de quien brotan los carismas de los fieles. Es el Espíritu el que insinúa como ha de hacerse la expansión de la Iglesia, por ejemplo indicando a Felipe que se acerque al eunuco de Etiopía (Hech. 8, 29); es Él quien inspira a los Apóstoles las palabras que deben decir cuando son juzgados por el Sanedrín (Hech. 8). En algunos textos aparece como sujeto de verbos como habitar, distinguir, querer (1 Cor 3, 16; 6,11; 17, 19) y en textos donde aparecen fórmulas ternarias, por ejemplo La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros (2 Cor. 13, 13); Hay diversidad de dones, pero uno mismo es el Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero uno mismo es el Señor; hay diversidad de operaciones, pero uno mismo es Dios. (1 Cor. 12, 4, Ef. 1, 3-14).

Es en la narración joánica de la Última Cena donde encontramos los textos más explícitos en torno al Espíritu Santo como Persona:

Jn. 14, 16-17 : *“Yo rogaré al Padre, y os enviará otro Paráclito para que permanezca con vosotros para siempre: El Espíritu de verdad, que el mundo no puede recibir porque no le ve ni le conoce; vosotros lo conocéis, porque permanece en vosotros y está en vosotros”*

Jn. 14, 26 : *“El Paráclito, el Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre”*

Jn. 15, 26: *“Cuando venga el Paráclito que yo os enviaré de parte de mi Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, Él dará testimonio de mí”*

Jn. 16, 13-15: *“Cuanto viniere el Espíritu Santo, os guiará hacia la verdad completa (...) Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo dará a conocer. Todo cuanto tiene el Padre, es mío; por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo dará a conocer”.*

6.-Consecuencias de la Fe en el Dios único.

Crear en Dios, el único, y amarlo con todo el ser tiene consecuencias inmensas para toda nuestra vida:

- Es reconocer la grandeza y la majestad de Dios.
- Es vivir en acción de gracias.
- Es reconocer la unidad y la verdadera dignidad de todos los hombres.
- Es usar bien las cosas creadas.
- Es confiar en Dios en todas las circunstancias.

Es reconocer la grandeza y la majestad de Dios: *"sí, Dios es tan grande que supera nuestra ciencia"* (Jb 36,26). Por esto Dios debe ser "el primer servido" (Santa Juan de Arco).

Es vivir en acción de gracias: Si Dios es el único, todo lo que somos y todo lo que poseemos vienen de él: *"¿Qué tienes que no hayas recibido?"* (1 Co 4,7). *"¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?"* (Sal 116,12).

Es reconocer la unidad y la verdadera dignidad de todos los hombres: Todos han sido hechos *"a imagen y semejanza de Dios"* (Gn 1,26).

Es usar bien de las cosas creadas: La fe en Dios, el único, nos lleva a usar de todo lo que no es él en la medida en que nos acerca a él, y a separarnos de ello en la medida en que nos aparta de Él (Mt 5,29-30; 16, 24; 19,23-24)

Es confiar en Dios en todas las circunstancias, incluso en la adversidad. Una oración de Santa Teresa de Jesús lo expresa admirablemente: Nada te turbe, Nada te espante.

7.-La Trinidad como misterio de Dios.

7.1.-Terminología.

Los cristianos son bautizados *"en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo"* (Mt 28,19). Antes responden *"Creo"* a la triple pregunta que les pide confesar su fe en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu. **La fe de todos los cristianos se cimenta en la Santísima Trinidad.**

El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Es el misterio de Dios en sí mismo. Es, pues, la fuente de todos los otros misterios de la fe; es la luz que los ilumina. Es la enseñanza más fundamental y esencial en la *"jerarquía de las verdades de fe"* (DCG 43). *"Toda la historia de la salvación no es otra cosa que la historia del camino y los medios por los cuales el Dios verdadero y único, Padre, Hijo y Espíritu Santo, se revela, reconcilia consigo a los hombres, apartados por el pecado, y se une con ellos"* (DCG 47).

Los Padres de la Iglesia distinguen entre la "Theologia" y la "Oikonomia":

- a) **Theologia:** el misterio de la vida íntima del Dios-Trinidad
- b) **Oikonomia:** todas las obras de Dios por las que se revela y comunica su vida.

Por la "Oikonomia" nos es revelada la "Theologia"; pero inversamente, es la "Theologia", quien esclarece toda la "Oikonomia". Las obras de Dios revelan quién es en

sí mismo; e inversamente, el misterio de su Ser íntimo ilumina la inteligencia de todas sus obras.

Así sucede, analógicamente, entre las personas humanas, La persona se muestra en su obrar y a medida que conocemos mejor a una persona, mejor comprendemos su obrar.

7.2.-Revelación de Dios como Trinidad.

1.-El Padre revelado por el Hijo.

La invocación de Dios como "Padre" es conocida en muchas religiones. La divinidad es con frecuencia considerada como "**padre de los dioses y de los hombres**". En Israel, Dios es llamado Padre en cuanto Creador del mundo (Dt. 32,6; Ml 2,10). Pues aún más, es Padre en razón de la alianza y del don de la Ley a Israel, su "primogénito" (Ex 4,22). Es llamado también Padre del rey de Israel (2 Sam. 7,14). Es muy especialmente "el Padre de los pobres", del huérfano y de la viuda, que están bajo su protección amorosa (Sal 68,6).

Al designar a Dios con el nombre de "Padre", el lenguaje de la fe indica principalmente dos aspectos: que Dios es origen primero de todo y autoridad transcendente y que es al mismo tiempo bondad y solicitud amorosa para todos sus hijos. Esta ternura paternal de Dios puede ser expresada también mediante la imagen de la maternidad (Is 66,13; Sal 131,2) que indica más expresivamente la inmanencia de Dios, la intimidad entre Dios y su criatura. El lenguaje de la fe se sirve así de la experiencia humana de los padres que son en cierta manera los primeros representantes de Dios para el hombre. Pero esta experiencia dice también que los padres humanos son falibles y que pueden desfigurar la imagen de la paternidad y de la maternidad. Conviene recordar, entonces, que Dios trasciende la distinción humana de los sexos. No es hombre ni mujer, es Dios. Trasciende también la paternidad y la maternidad humanas (Sal 27,10), aunque sea su origen y medida (Ef. 3,14; Is. 49,15): Nadie es padre como lo es Dios.

Jesús ha revelado que Dios es "Padre" en un sentido nuevo: no lo es sólo en cuanto Creador; Él es eternamente Padre en relación a su Hijo único, el cual eternamente es Hijo sólo en relación a su Padre: *"Nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar"* (Mt 11,27).

Por eso los apóstoles confiesan a Jesús como *"el Verbo que en el principio estaba junto a Dios y que era Dios"* (Jn. 1,1), como *"la imagen del Dios invisible"* (Col. 1,15), como *"el resplandor de su gloria y la impronta de su esencia"* (Hb. 1,3).

Después de ellos, siguiendo la tradición apostólica, la Iglesia confesó en el año 325 en el primer concilio ecuménico de Nicea que el Hijo es "consustancial" al Padre, es decir, un solo Dios con él. El segundo concilio ecuménico, reunido en Constantinopla en el año 381, conservó esta expresión en su formulación del Credo de Nicea y confesó *"al Hijo único de Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado no creado, consustancial al Padre"* (DS 150).

2.-El Padre y el Hijo revelados por el Espíritu.

Antes de su Pascua, Jesús anuncia el envío de "**otro Paráclito**" (Defensor), el Espíritu Santo. Este, que actuó ya en la Creación (Gn. 1,2) y "por los profetas" (Credo de Nicea-Constantinopla), estará ahora junto a los discípulos y en ellos (Jn. 14,17), para

enseñarles (Jn. 14,16) y conducirlos "hasta la verdad completa" (Jn. 16,13). El Espíritu Santo es revelado así como otra persona divina con relación a Jesús y al Padre.

El origen eterno del Espíritu se revela en su misión temporal. El Espíritu Santo es enviado a los Apóstoles y a la Iglesia tanto por el Padre en nombre del Hijo, como por el Hijo en persona, una vez que vuelve junto al Padre (Jn. 14,26; 15,26; 16,14). El envío de la persona del Espíritu tras la glorificación de Jesús (Jn. 7,39), revela en plenitud el misterio de la Santa Trinidad.

La fe apostólica relativa al Espíritu fue confesada por el segundo Concilio ecuménico en el año 381 en Constantinopla: "*Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre*" (DS 150). La Iglesia reconoce así al Padre como "*la fuente y el origen de toda la divinidad*" (C. de Toledo VI, año 638: DS 490). Sin embargo, el origen eterno del Espíritu Santo está en conexión con el del Hijo: "*El Espíritu Santo, que es la tercera persona de la Trinidad, es Dios, uno e igual al Padre y al Hijo, de la misma sustancia y también de la misma naturaleza: Por eso, no se dice que es sólo el Espíritu del Padre, sino a la vez el espíritu del Padre y del Hijo*" (C. de Toledo XI, año 675: DS 527). El Credo del Concilio de Constantinopla (año 381) confiesa: "*Con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria*" (DS 150).

La tradición latina del Credo confiesa que el Espíritu "**procede del Padre y del Hijo**" (*filioque*). El Concilio de Florencia, en el año 1438, explicita: "*El Espíritu Santo tiene su esencia y su ser a la vez del Padre y del Hijo y procede eternamente tanto del Uno como del Otro como de un solo Principio y por una sola espiración...Y porque todo lo que pertenece al Padre, el Padre lo dio a su Hijo único, al engendrarlo, a excepción de su ser de Padre, esta procesión misma del Espíritu Santo a partir del Hijo, éste la tiene eternamente de su Padre que lo engendró eternamente*" (DS 1300-1301).

La afirmación del **filioque** no figuraba en el símbolo confesado el año 381 en Constantinopla. Pero sobre la base de una antigua tradición latina y alejandrina, el Papa S. León la había ya confesado dogmáticamente el año 447 (DS 284) antes incluso que Roma conociese y recibiese el año 451, en el concilio de Calcedonia, el símbolo del 381. El uso de esta fórmula en el Credo fue poco a poco admitido en la liturgia latina (entre los siglos VIII y XI). La introducción del filioque en el Símbolo de Nicea-Constantinopla por la liturgia latina constituye, todavía hoy, un motivo de no convergencia con las Iglesias ortodoxas.

La **tradición oriental** expresa en primer lugar el carácter de origen primero del Padre por relación al Espíritu Santo. Al confesar al Espíritu como "salido del Padre" (Jn. 15,26), esa tradición afirma que este procede del Padre por el Hijo (AG 2). La tradición occidental expresa en primer lugar la comunión consubstancial entre el Padre y el Hijo diciendo que el Espíritu procede del Padre y del Hijo (Filioque). Lo dice "de manera legítima y razonable" (C. de Florencia, 1439: DS 1302), porque el orden eterno de las personas divinas en su comunión consubstancial implica que el Padre sea el origen primero del Espíritu en tanto que "principio sin principio" (DS 1331), pero también que, en cuanto Padre del Hijo único, sea con él "*el único principio de que procede el Espíritu Santo*" (C. de Lyon II, 1274: DS 850). Esta legítima complementariedad, si no se desorbita, no afecta a la identidad de la fe en la realidad del mismo misterio confesado.

7.3.-La Santísima Trinidad en la doctrina de la fe.

La verdad revelada de la Santa Trinidad ha estado desde los orígenes en la raíz de la fe viva de la Iglesia, principalmente en el acto del bautismo. Encuentra su expresión en la regla de la fe bautismal, formulada en la predicación, la catequesis y la oración de la Iglesia. Estas formulaciones se encuentran ya en los escritos apostólicos, como este saludo recogido en la liturgia eucarística: *"La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios Padre y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros"* (2 Co. 13,13; cf. 1 Cor. 12,4-6; Ef. 4,4-6).

Durante los primeros siglos, la Iglesia formula más explícitamente su fe trinitaria tanto para profundizar su propia inteligencia de la fe como para defenderla contra los errores que la deformaban. Esta fue la obra de los Concilios antiguos, ayudados por el trabajo teológico de los Padres de la Iglesia y sostenidos por el sentido de la fe del pueblo cristiano.

Para la formulación del dogma de la Trinidad, la Iglesia debió crear una terminología propia con ayuda de nociones de origen filosófico: **"substancia"**, **"persona"** o **"hipóstasis"**, **"relación"**, etc. Al hacer esto, no sometía la fe a una sabiduría humana, sino que daba un sentido nuevo, sorprendente, a estos términos destinados también a significar en adelante un Misterio inefable, *"infinitamente más allá de todo lo que podemos concebir según la medida humana"* (Pablo VI, SPF 2).

La Iglesia utiliza el término **"substancia"**, **traducido a veces también por "esencia" o por "naturaleza"** para designar el ser divino en su unidad; el término **"persona"** o **"hipóstasis"** para designar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo en su distinción real entre sí; el término **"relación"** para designar el hecho de que su distinción reside en la referencia de cada uno a los otros.

7.3.1.-El dogma de la Santísima Trinidad.

La Trinidad es una. No confesamos tres dioses sino un solo Dios en tres personas: "la Trinidad consubstancial" (C. Constantinopla II, año 553: DS 421). Las personas divinas no se reparten la única divinidad, sino que cada una de ellas es enteramente Dios: *"El Padre es lo mismo que es el Hijo, el Hijo lo mismo que es el Padre, el Padre y el Hijo lo mismo que el Espíritu Santo, es decir, un solo Dios por naturaleza"* (C. de Toledo XI, año 675: DS 530). *"Cada una de las tres personas es esta realidad, es decir, la substancia, la esencia o la naturaleza divina"* (Cc. de Letrán IV, año 1215: DS 804).

Las personas divinas son realmente distintas entre sí. *"Dios es único pero no solitario"* (Fides Damasi: DS 71). "Padre", "Hijo", "Espíritu Santo" no son simplemente nombres que designan modalidades del ser divino, pues son realmente distintos entre sí: *"El que es el Hijo no es el Padre, y el que es el Padre no es el Hijo, ni el Espíritu Santo el que es el Padre o el Hijo"* (C. de Toledo XI, año 675: DS 530). Son distintos entre sí por sus relaciones de origen: **"El Padre es quien engendra, el Hijo quien es engendrado, y el Espíritu Santo es quien procede"** (C. Letrán IV, año 1215: DS 804). *La Unidad divina es Trina.*

Las personas divinas son relativas unas a otras. La distinción real de las personas entre sí, porque no divide la unidad divina, reside únicamente en las relaciones que las refieren unas a otras: *"En los nombres relativos de las personas, el Padre es referido al*

Hijo, el Hijo lo es al Padre, el Espíritu Santo lo es a los dos; sin embargo, cuando se habla de estas tres personas considerando las relaciones se cree en una sola naturaleza o substancia" (C. de Toledo XI, año 675: DS 528). En efecto, "todo es uno (en ellos) donde no existe oposición de relación" (C. de Florencia, año 1442: DS 1330). "A causa de esta unidad, el Padre está todo en el Hijo, todo en el Espíritu Santo; el Hijo está todo en el Padre, todo en el Espíritu Santo; el Espíritu Santo está todo en el Padre, todo en el Hijo" (C. de Florencia 1442: DS 1331).

7.3.2.-La Enseñanza Trinitaria del Concilio Vaticano II.

Lumen Gentium, Gaudium et Spes y la Dei Verbum.

El Concilio Vaticano II se convoca como un concilio pastoral y eclesiológico, sin intención de tratar directamente las cuestiones trinitarias. Sin embargo, el misterio trinitario es un constante punto de referencia en la Teología del Concilio Vaticano II. Así, aunque desde el punto de vista estricto de la doctrina trinitaria no se intente hacer ninguna aportación, sí se presenta una doctrina importante en torno a la relación entre el misterio de la Trinidad y la historia de la salvación del hombre.

La Trinidad está en el centro de la doctrina cristiana. Baste recordar el comienzo de la Constitución *Lumen Gentium* con su grandiosa visión de la Iglesia en la que se manifiesta el designio salvador del Padre, la relación de la Iglesia con el misterio de la Trinidad, la descripción de la relación entre hombre y el misterio trinitario en la Constitución *Gaudium et Spes*, o el misterio trinitario como perspectiva en que se ha de leer la Sagrada Escritura en Constitución *Dei Verbum*.

El Concilio Vaticano II, con su mayor atención a la historia de salvación, desarrolla una teología trinitaria más bien en conexión con la visión económica del misterio trinitario. Al Padre se le atribuye el designio creador y salvador, el envío del Hijo y del Espíritu Santo, el llamamiento a participar en la filiación del Hijo.

El Padre es el término y fin de la acción de Cristo y del Espíritu.

Al Hijo se le asigna la revelación del Padre, redención, el don del Espíritu.

Al Espíritu Santo se le asigna la santificación de la Iglesia y la de las almas, el produce la unidad en la Iglesia, la distribución de los dones y carismas, la configuración con Cristo.

La consideración del misterio trinitario a la luz de las misiones divinas ha dado nuevas fuerzas a la renovación de la pneumatología, precisamente al poner de relieve la actuación del Espíritu en la Iglesia. Esta misma perspectiva es la más adecuada para situar todo el misterio cristiano en un marco trinitario. La Iglesia es el Cuerpo de Cristo animado por el Espíritu. El cristiano es hecho hijo de Dios en Cristo, por la acción del Espíritu Santo. Todo apunta hacia la estrecha relación entre la misión del Hijo y la misión del Espíritu.

7.3.3.-La Enseñanza Trinitaria de Juan Pablo II.

Redemptor hominis, Dives in misericordia y Dominum et vivificantem.

7.3.4.-Relación entre Trinidad Inmanente y Económica.

La Cuestión Teológica de la Relación entre Trinidad Inmanente y Trinidad Económica: las expresiones Trinidad inmanente y Trinidad económica tienen gran importancia en la teología trinitaria.

Trinidad inmanente se refiere a la Trinidad considerada en sí misma, y **Trinidad económica** se refiere a la Trinidad en cuanto manifestada en la historia, mediante las misiones divinas. Es decir, Trinidad inmanente se hace Trinidad económica -se revela y se comunica al hombre- precisamente en las misiones de las Personas. Y las misiones remiten necesariamente al origen de la Persona enviada. Esto es así por la naturaleza misma del misterio trinitario y de la salvación del hombre.

7.3.5.-Teología de la Cruz y Reflexión Trinitaria.

La teología católica no admite el planteamiento dualista luterano de la oposición entre la *theologia crucis* y la *theologia gloriae*. Más bien, la revelación en la Cruz se constituye junto a la resurrección como el momento cumbre de la revelación divina de Dios de su amor y su misericordia. Dios ya se ha manifestado abundantemente antes de la Cruz. Pero la muerte de Cristo en la Cruz es la síntesis y el núcleo de su mensaje. La Cruz es el extremo al que puede llegar Dios en su amor difusivo, es la autodefinición insuperable de Dios. La Cruz revela, junto con el amor del Padre a los hombres, la actuación plena de la filiación divina de Jesús que, al entregarse voluntariamente a la muerte, responde con su devoción filial al Padre, y a la autodonación del Padre a su Hijo hecho hombre.

Misterio de Trinidad y Espiritualidad Cristiana: toda la vida cristiana se edifica sobre un hecho fundamental: "Dios nos invita a responder a su donación". Este intercambio amoroso con la Trinidad tiene lugar ya en la tierra, pues por el Bautismo somos hechos nueva creatura en Cristo. Se trata de una nueva vida, que lleva en sí misma la tendencia a crecer y a desarrollarse hasta llegar a su plenitud en la vida del cielo.

7.4.-El designio amoroso de la Trinidad.

Dios es amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios quiere comunicar libremente la gloria de su vida bienaventurada. Tal es el "*designio benevolente*" (Ef. 1,9) que concibió antes de la creación del mundo en su Hijo amado, "*predestinándonos a la adopción filial en él*" (Ef. 1,4-5), es decir, "*a reproducir la imagen de su Hijo*" (Rom 8,29) gracias al "*Espíritu de adopción filial*" (Rom. 8,15). Este designio es una "*gracia dada antes de todos los siglos*" (2 Tm. 1,9-10), nacido inmediatamente del amor trinitario. Se despliega en la obra de la creación, en toda la historia de la salvación después de la caída, en las misiones del Hijo y del Espíritu, cuya prolongación es la misión de la Iglesia (AG 2-9).

Toda la economía divina es la obra común de las tres personas divinas. Porque la Trinidad, del mismo modo que tiene una sola y misma naturaleza, así también tiene una sola y misma operación (C. de Constantinopla, año 553: DS 421). "*El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no son tres principios de las criaturas, sino un solo principio*" (C. de Florencia, año 1442: DS 1331). Sin embargo, cada persona divina realiza la obra común según su propiedad personal. Así la Iglesia confiesa, siguiendo al Nuevo Testamento (1 Co 8,6): "*uno es Dios y Padre de quien proceden todas las cosas, un solo el Señor Jesucristo por el cual son todas las cosas, y uno el Espíritu Santo en quien son todas las cosas*" (C. de Constantinopla II: DS 421). Son, sobre todo, las misiones divinas de la

Encarnación del Hijo y del don del Espíritu Santo las que manifiestan las propiedades de las personas divinas.

Toda la economía divina, obra a la vez común y personal, da a conocer la propiedad de las personas divinas y su naturaleza única. Así, toda la vida cristiana es comunión con cada una de las personas divinas, sin separarlas de ningún modo. **El que da gloria al Padre lo hace por el Hijo en el Espíritu Santo; el que sigue a Cristo, lo hace porque el Padre lo atrae (Jn. 6,44) y el Espíritu lo mueve (Rom. 8,14).**

El fin último de toda la economía divina es la entrada de las criaturas en la unidad perfecta de la Bienaventurada Trinidad (Jn. 17,21-23). Pero desde ahora somos llamados a ser habitados por la Santísima Trinidad: *"Si alguno me ama -dice el Señor- guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él"* (Jn. 14,23).

Al hablar de la voluntad de Dios, se ha hecho una doble identificación: se ha identificado la voluntad divina con su acto, y se ha identificado ese acto con el amor, que es el acto propio y primero de la voluntad. Así se desprende de la absoluta simplicidad divina. Ésta es, además, la única forma de tomar en toda su rotundidad la afirmación joánica de que Dios es amor.

Según nuestra forma de hablar, el primer movimiento de la voluntad es el amor. Sin este movimiento no puede darse ningún otro movimiento de la voluntad: el odio es rechazo de lo que se opone al bien amado, el deseo es deseo del bien amado, el gozo es descanso en el bien amado, etc. Toda la actividad volitiva del ser inteligente descansa, pues, sobre el amor como su acto primario.

La simplicidad divina (la exclusión de todo tipo de composición, de potencialidad, de causalidad) nos ha llevado a identificar, además, la voluntad divina con su acto primero y propio. También nos lleva a considerar con atención el nexo que existe entre el amor y el objeto amado.

El amor de Dios es tan infinito como su Bondad y como su inteligencia. Se trata, pues, de un acto único de amor, que es universal. Dios abraza con su amor a todo lo que es bueno. Dios ama, pues, a todo cuanto existe, pues todo cuanto existe es bueno. No hay nada a lo que no llegue algún rayo del amor de Dios.

Dentro de la universalidad de este amor, es necesario recalcar que el amor de Dios recae primaria y necesariamente sobre sí mismo. Dios se ama con amor infinito y eterno. Y se goza infinitamente en ese amor. Los teólogos, como se ha visto, suelen calificar este amor como *amor esencial* (que se identifica con la esencia divina) y, a la vez, lo distinguen del Amor-Persona, que es el Espíritu Santo.

Dios se ama a sí mismo con amor infinito y necesario. Dios es el infinito y se conoce a sí mismo con infinita perfección. Y puesto que el objeto primero de la voluntad es el Bien, síguese que se ama a sí mismo en un acto de amor infinito, necesario y eterno.

De la necesidad intrínseca con la que Dios mismo es el objeto primario de su amor se sigue que Dios no puede crear el mundo más que para su gloria porque Él mismo no

puede tener ningún fin fuera de sí mismo. Si lo tuviera, no sería la Primera Causa no causada: su actuación estaría causada por un fin exterior a Él.

Por otra parte, sólo en Dios, que es el Bien infinito, encuentra su fin la criatura racional, que está hecha para el conocimiento de lo inefable y para el amor de un infinito que es entrañablemente personal. El Bien infinito no puede atraer hacia sí al bien limitado por la centralidad ontológica que ocupa con respecto a todo otro bien. Tanto la naturaleza divina como el bien de la criatura exigen esta centralidad con necesidad metafísica.

¿Puede interpretarse esta afirmación como la existencia de un egoísmo absoluto y trascendental en Dios?. ¡No! porque la infinita perfección divina lleva consigo el que Dios no necesite nada. Dios no crea el mundo por una *necesidad interna* o para obtener algo del mundo, sino por una inefable y absoluta gratuidad. El infinitamente sabio y poderoso no es un ser indigente, sino un ser infinitamente feliz.

Esta misma cuestión puede considerarse desde la perspectiva del mundo. Ser creada para la gloria de Dios es, por así decirlo, la mayor gloria de la criatura. Aquél que es imagen del amor infinito sólo puede encontrar su descanso en la unión con el amor infinito.

El amor con que Dios se ama a sí mismo no sólo no contiene en sí nada de egoísta, sino que este amor forma parte de la *santidad* de Dios. Dios, que es el sumo Bien, al amarse a sí mismo no hace otra cosa que amar infinitamente al Bien sumo. Se trata de un amor purísimo que hace imposible que Dios quiera el pecado.

El amor y el gozo están en Dios *formalmente*, es decir, tal y como en sí mismos. Están en Dios según su más elevada perfección, sin limitaciones y los modos propios con que existen en el ser creado. Están en Dios formalmente, porque el amor y el gozo responden al acto primero y propio de la voluntad, que versa sobre el bien. En cambio los actos que versan sobre el mal (el deseo, la tristeza, la cólera, el odio) no pueden encontrarse en Dios más que en sentido metafórico, pues afectos entrañan en sí mismos algo de imperfección: suponen o la ausencia de un bien, o la presencia de un mal.

Resumen:

El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Sólo Dios puede darnoslo a conocer revelándose como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La **Encarnación del Hijo de Dios** revela que Dios es el Padre eterno, y que el Hijo es "*de la misma naturaleza que el Padre*", es decir, que es en Él y con Él el mismo y único Dios.

La misión del Espíritu Santo, enviado por el Padre en nombre del Hijo (Jn. 14,26) y por el Hijo "*de junto al Padre*" (Jn. 15,26), revela que él es con ellos el mismo Dios único. "*Con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria*".

"El Espíritu Santo procede principalmente del Padre, y por concesión del Padre, sin intervalo de tiempo procede de los dos como de un principio común" (S. Agustín, De Trinitate, 15,26,47).

Por la gracia del bautismo *"en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo"* (Mt28, 19) somos llamados a participar en la vida de la Bienaventurada Trinidad, aquí abajo en la oscuridad de la fe y, después de la muerte, en la luz eterna (Pablo VI, Credo del Pueblo de Dios 9).

"La fe católica es ésta: Que veneremos un Dios en la Trinidad y la Trinidad en la unidad, no confundiendo las Personas, ni separando las substancias; una es la persona del Padre, otra la del Hijo, otra la del Espíritu Santo; pero del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo una es la divinidad, igual la gloria, coeterna la majestad" (Símbolo "Quicumque": DS, 75).

Las Personas divinas, inseparables en su ser, son también inseparables en su obrar. Pero en la única operación divina cada una manifiesta lo que le es propio en la Trinidad, sobre todo en las misiones divinas de la Encarnación del Hijo y del don del Espíritu Santo.

7.5.-Historia de la Trinidad.

7.5.1.-La época prenicena.

Hasta la proclamación del Símbolo niceno-constantinopolitano del 381.

7.5.1.1.-Los primeros testimonios.

a) La liturgia bautismal y la liturgia eucarística: En la Iglesia primitiva, al igual que en la Iglesia de los tiempos, la fe trinitaria se expresa con especial fuerza en aquellos momentos en que se celebra el misterio pascual, concretamente, en el Bautismo y en la Eucaristía. Todo arranca del mandamiento misional contenido en (Mt 28, 19) **"Bautizad en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo"**. Testimonios sobre la dimensión trinitaria del Bautismo, encontramos en la Didaché (ca. 90-100), en S. Justino (+163/167), y en S. Ireneo (+ca. 202). En el bautismo cristiano se da una estrecha relación entre conversión, admisión en la comunidad cristiana y profesión de fe trinitaria cristiana. La liturgia eucarística está también íntimamente ligada al misterio trinitario, así testimonian S. Justino en su Primera Apología y S. Hipólito de Roma en su Tradición Apostólica, compuesta en Roma a mediados del siglo III.

b) La profesión de fe trinitaria: Es precisamente esta profesión de fe efectuada en el Bautismo y la necesidad de una catequesis previa para poder hacer esta profesión con conciencia clara de lo que se celebra y de lo que se confiesa, el motivo de la redacción de símbolos bautismales. Ya a finales del siglo V están condensados en fórmulas breves los principales artículos de la fe trinitaria.

c) La oración cristiana: La oración cristiana hereda muchos rasgos de la oración judía, pero se distingue de ella por un rasgo fundamental: se dirige a Dios por la mediación de Jesucristo, nuestro Señor. En este marco se sitúan las doxologías cristianas que tanta importancia tendrán en el desarrollo de la doctrina trinitaria. El uso de la

doxología Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo está ya generalizado a mediados del siglo IV.

7.5.1.2.-Los Padres Apostólicos.

La etapa de los Padres Apostólicos comprende los escritores de los siglos I/II. **La doctrina sobre el único Dios, Padre y Creador, constituye el trasfondo y la indiscutible premisa.** Para los Padres Apostólicos, la afirmación de la divinidad de Jesucristo no supone una negación de la unicidad de Dios. No realizan especulación alguna sobre el misterio trinitario. Se limitan a testimoniar la predicación cristiana.

7.5.1.3.-Los Apologetas.

La literatura apologética mira especialmente a tres campos:

Los paganos, a los que se les intenta mostrar que únicamente el Dios cristiano puede ser el Dios verdadero. **Los judíos**, a los que se intenta demostrar que el Dios de Israel, es el Padre de Jesucristo, y que esto no va contra el monoteísmo del Antiguo Testamento. **Corrientes dualistas**, gnósticas y docetas, a las que se intenta demostrar que no hay dos dioses. Las primeras reflexiones teológicas en torno al misterio de la Trinidad, aparecen con los Apologetas.

7.5.1.4.-S. Ireneo y la estructura trinitaria de la salvación.

Ireneo no es un apologeta, pero tiene que enfrentarse a la teodicea de los gnósticos, que afirma que en Dios existen dos principios, el bueno y el malo, y que el mundo procede de Dios por emanación. Ante esto, S. Ireneo afirma la unicidad divina defendiendo a la vez la trinidad de personas. Al hablar de la Trinidad lo hace en la forma en que se ha manifestado en la historia de la salvación: Dios Padre que crea el mundo por su Verbo; el Verbo que envía al Espíritu Santo.

7.5.1.5.-Dos grandes pensadores del siglo III.

Clemente de Alejandría y Orígenes: El pensamiento teológico alcanza en Oriente un desarrollo extraordinario en torno al año 200. Este desarrollo del saber teológico alcanza gran esplendor en los siglos III y IV gracias a lo que se ha llamado “escuelas teológicas”. Destacaremos dos de la “escuela” de Alejandría: Clemente y Orígenes.

Clemente, defiende la unidad de Dios contra los dualistas, y particularmente contra Marción, que piensa que son incompatibles entre sí la infinita Justicia de Dios y la infinita Bondad. En consecuencia habla del Dios del Antiguo Testamento (cruel y justiciero) contraponiéndolo al Dios del Nuevo Testamento (lleno de bondad y misericordia). Clemente refuta este dualismo mostrando que pertenece a la misma persona el hacer el bien y el hacer justicia. También defiende la unicidad de Dios frente al politeísmo pagano.

La teología alejandrina llega a su esplendor con Orígenes, sucesor de Clemente.

Orígenes profundiza y enriquece las líneas trazadas por Clemente. La unicidad divina es para Orígenes, al igual que para Clemente, inseparable de la noción de Dios. En doctrina trinitaria, Orígenes se acerca al esquema ireniano, considerando la Trinidad en el marco de la economía de la salvación. Está clara en él la idea de homousía, es decir, de igualdad de substancia entre el Padre y el Hijo. A veces, sin embargo, llama al

Logos , deútero Theós , Dios de segunda categoría. En sus escritos se encuentran pasajes subordinacionistas, que sin embargo, no invalidan aquellos otros en que se subraya la igualdad de esencia del Hijo con el Padre. También afirma con claridad la sustanciabilidad y divinidad del Espíritu.

7.5.2.-Las herejías antitrinitarias.

a) El Monarquianismo: Niega la trinidad de personas en Dios afirmando únicamente la persona del Padre. Los caminos son o negar que Cristo sea verdaderamente Dios (**adopcionismo:** ebionitas, Teodoto de Bizancio y Pablo de Samosata) o negar que sea un subsistente distinto del Padre (**modalismo:** Noeto, Sabelio y patripasianismo).

b) El Subordinacionismo arriano: afirma una subordinación ontológica de las tres divinas personas. Arrio afirma que el Verbo es “poiema” del Padre, es decir, una criatura. Las causas del error de Arrio están en que a la hora de hablar de la Encarnación interpreta erróneamente el esquema Logos-Sarx y en que niega que en Dios sea posible una generación.

c) Los Pneumatómacos: A la subordinación del Logos siguió la afirmación de la subordinación del Espíritu Santo. Son los Pneumatómacos, que aceptan la divinidad del Hijo, pero dicen que el Espíritu Santo es una criatura. Los principales son: los trópicos y los macedonios.

7.5.3.-De Nicea a Constantinopla.

1.-El Concilio de Nicea y la consubstancialidad del Padre y del Hijo: Arrio radicaliza las tendencias subordinacionistas hasta el punto de negar la divinidad del Hijo, produciendo importantes controversias teológicas.

El Concilio de Nicea (325) es convocado por el emperador Constantino, preocupado de que las luchas teológicas pudieran atentar a la unidad del Imperio. El documento clave es el Símbolo, en el cual se profesa la consubstancialidad del Hijo con el Padre. Se trata del Símbolo que utilizaba la Iglesia de Cesarea, al que se le añaden algunas frases para rechazar el arrianismo. Los elementos doctrinales principales en torno a la consubstancialidad son:

- **“de la ousía del Padre”:** el Hijo no es algo hecho por el Padre, sino una comunicación del propio ser del Padre por medio de generación en la que el Padre entrega verdaderamente al Hijo su propia substancia.

- **“engendrado, no creado”:** no es una generación por gracia sino por naturaleza.

- **“de la misma naturaleza que el Padre”:** sirve para reafirmar más todavía la filiación del Verbo. Es el punto neurálgico del Símbolo. La lucha por la aceptación o rechazo de la doctrina nicena girará en torno a la aceptación o rechazo de este vocablo: *homousios*. En un primer momento sólo se discutía contra los arrianos si el Hijo era engendrado o creado, de ahí que no se pueda decir que desde una perspectiva histórica *homousios* se utilizase en Nicea para designar unidad numérica de substancia. Sin embargo la unidad numérica se encuentra implícitamente afirmada en el Símbolo por la confluencia de dos afirmaciones: Dios es sólo una substancia y la substancia del Hijo es igual en todo a la del Padre con perfecta identidad. Consecuencia: entre el Padre y el Hijo no sólo hay unidad específica sino también unidad numérica.

2.-El Símbolo Nicenoconstantinopolitano: En el Primer Concilio de Constantinopla (381) se define la divinidad del Espíritu Santo, y se completa el Símbolo de Nicea, dando lugar al Símbolo Nicenoconstantinopolitano. De este Símbolo nos interesa la doctrina pneumatológica.

- **Santo:** la divinidad del Espíritu Santo ya viene insinuada por este calificativo, que ya es aplicado en el Nuevo Testamento y que tomado en sentido propio muestra como el Espíritu es persona divina ya que sólo Dios es Santo.

- **El Señor:** es un calificativo que también acompaña a Cristo, y se utiliza aquí para designar un título divino.

- **Dador de vida o vivificador:** afirma la misión “ad extra” del Espíritu de santificar, de dar nueva vida, de re-crear, tiene funciones divinas.

- **Que procede del Padre:** muestra el origen divino del Espíritu, procede del Padre pero sin ser engendrado; procede del Padre pero sin ser creado.

- **Se afirma la adorabilidad del Espíritu junto con el Padre y el Hijo:** fue uno de los argumentos más importantes para demostrar la perfecta divinidad del Espíritu.

- **Que habló por los profetas:** tiene la misma intención de afirmar la divinidad del Espíritu Santo.

Conclusión: los términos que utiliza el Símbolo para afirmar la divinidad del Espíritu Santo son muy comedidos, pero todas las afirmaciones que se hacen de Él afirman con otras palabras la “consustancialidad” (pero sin usar el término homousios).

Resumen:

De Nicea a Constantinopla: El Concilio de Nicea y la consustancialidad del Padre y del Hijo: “de la ousía del Padre”; “engendrado, no creado”; “de la misma naturaleza que el Padre”. El Símbolo Nicenoconstantinopolitano: Santo; El Señor; Dador de vida o vivificador; Que procede del Padre; Se afirma la adorabilidad del Espíritu junto con el Padre y el Hijo; Que habló por los profetas.

7.5.4.-Elementos de la teología trinitaria agustiniana.

La noción de relación; la doctrina psicológica.

7.5.5.-La trinidad en Santo Tomás de Aquino.

Rasgos centrales de la elaboración sistemática trinitaria de Santo Tomás de Aquino: las procesiones divinas; las relaciones divinas; las personas divinas; las nociones y los nombres de las Personas Divinas:

7.5.6.-La cuestión del “filioque” en el pasado y en la actualidad.

La introducción del filioque en el uso litúrgico, en su versión latina, del Símbolo Nicenoconstantinopolitano, constituye una importante cuestión trinitaria; es además clave en el diálogo entre la Iglesia de Occidente y la Iglesia Bizantina.

La teología latina se orientó desde sus comienzos hacia la afirmación de que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, ya tiempo antes de que se rompiera la comunión entre Oriente y Occidente. Durante siglos han coexistido las dos fórmulas pacíficamente en la Iglesia: ex Patre procedit y ex Patre Filioque procedit. Ni los orientales se extrañaron de la fórmula occidental ni viceversa. Los caminos aparecen como divergentes pero no incompatibles.

La cuestión del filioque se radicalizó en los tiempos del cisma, hacia el año 867, con el Patriarca Focio. Focio condena la inclusión del filioque en el Símbolo, y en su significado doctrinal. Focio afirma que sólo es el Padre causa del Espíritu Santo y excluye totalmente al Hijo. Los latinos arguyen que si no hay relación de oposición entre el Hijo y el Espíritu Santo no se distinguirían entre sí. Los griegos en cambio fundan la distinción de Personas en las propiedades personales y no en sus relaciones.

Razones principales que aducen los ortodoxos en contra del filioque :

Las relaciones entre las Personas manifiestan las distinciones entre ellas, pero no son la base que constituye la distinción. Decir que el Espíritu procede del Hijo para justificar racionalmente la distinción personal, es pretender racionalizar el Misterio.

* Mediante el filioque, el Padre y el Hijo aparecen como un principio anónimo del Espíritu Santo.

* Atribuir también al Hijo la procesión del Espíritu Santo equivale a negar que el Padre es el único principio de las Personas.

En el Magisterio Contemporáneo:

En el Credo del Pueblo de Dios de Pablo VI se dice: *“creemos en el Espíritu Santo, persona increada, que procede del Padre y del Hijo, como amor sempiterno de ellos”*; Pablo VI añade al filioque el inciso como Amor sempiterno de ellos.

En el Catecismo de la Iglesia Católica, en las cuestiones referentes al Espíritu Santo (nn. 243-248), se presta especial atención a su origen. En concreto, la Procesión del Espíritu Santo se formula de las tres maneras en que ha venido a ser expresada a lo largo de la historia.

Se recoge en primer lugar la fórmula del Concilio de Constantinopla sin la adición del Filioque, insistiendo en que la Iglesia reconoce al Padre como la fuente y el origen de la divinidad (n. 245); se entra a continuación en la explicación de la tradición latina del filioque, es decir, en el tratamiento de su historia y de su significado doctrinal (nn. 245-246): se indica, finalmente, la validez de la fórmula oriental según la cual el Espíritu Santo procede del Padre por el Hijo y su convergencia con la fórmula occidental.

8.-Naturaleza del conocimiento de Dios.

8.1.-Conocimiento analógico de Dios.

Tres razones de importancia en la analogía:

1. Supone la unidad del universo lleno de diversidad de hecho diferenciales que no lo gran romper la unidad del conjunto de los seres pero marcan la diferencia entre lo uno y lo otro.
2. (Aplicación a Dios de la anterior) Permite hablar de Dios sin vulnerar las leyes del lenguaje y la ley de lo indecible del misterio divino, salvando la diferencia entre creador y criatura.

3. (Ampliación general de la anterior) Sabe establecer semejanzas y diferencias entre los seres, respetamos lo que cada cosa es y lo que cada cosa puede expresar de si mismo.

1.-La analogía.

Analogía=comparación, correspondencia matemática, según Platón relación y semejanza, entre las cosas y las proporciones, pero también diferencias.

La analogía expresa su sentido originario en la actitud receptiva que intenta captar y respetar las diferencias originales que median entre las cosas, entre las cosas y las personas, entre las criaturas y Dios.

Esta actitud nos lleva a la capacidad de articular un discurso que de cuenta de las semejanzas y diferencias que componen la unidad de lo creado.

El núcleo originario es la actitud de distinguir para poder unir, de diferenciar los seres y distanciarlos una cosa de otra.

La analogía comienza por llamar ser a cada cosa, y cada persona y la palabra ser se aplica de diversos modos, como si los conceptos tuvieran capacidad de acomodarse a las semejanzas pero también a las diferencias de las cosas.

El pensamiento analógico no llama únicamente ser a Dios sino marcando la diferencia infinita le llama *"Ipsum Esse Subsistens"*, el mismo Ser subsistente.

Las palabras no son puros términos para designar cosas; son además palabras fuerza (1 Co 4,20) "El Reino de Dios no brota en la palabra (logv) sino en la fuerza (del Espíritu (en dunamei)).

El Reino de Dios que pertenece a lo divino, se introduce en el mundo de los hombres, sin ser de este mundo. De la eternidad, se introduce en la temporalidad y en la terrenalidad, en la propia caducidad de los hombres.

NO existe una palabra que pueda abarcar esta irrupción de lo divino, de esta forma el Pseudo Dionisio Aeropagita lo intenta solucionar con la repetición enojosa de compuestos con "hyper" (super) intentando solucionar de esta forma la falta real de términos adecuados. No hay palabra que pueda expresar lo que es Dios.

Esto, que la esencia divina exceda la capacidad de la naturaleza humana crea para Gregorio de Nyssa un cierto "desespero", *habrá que esperar que sea el mismo dinamismo divino, -dinamismo del Espíritu-, quien de fuerza y sentido a las palabras aunque sean las más humildes y comunes.* Sólo el Espíritu es capaz de introducir sentido de eternidad en el tiempo. Él es la mediación y el termino capaz de introducir la Presencia de lo Inefable en lo humano. Son los términos más sencillos, pan, vino, luz, sed... los que el Espíritu carga de sentido para que sea posible hablar de Dios y hablar a Dios.

Doble dinamismo espiritual:

La irrupción de Dios en lo humano con la falta de palabras adecuadas para expresarlo.

El auxilio del Espíritu que ayuda a nuestro espíritu falto de palabras para el diálogo con Dios.

Este doble dinamismo tiene como consecuencia:

Ensancha lo más humilde de la vida y del lenguaje, dilata el corazón del creyente, para que en la palabra de la fe sea posible hablar con el inalcanzable y hablar de Él a los demás hombres.

Así en el marco de la analogía los conceptos transidos de la fuerza del Espíritu se elevan a quien escucha en el Silencio.

Analogía es decir por encima de lo empírico, desde lo inmanente a lo trascendente, adquiriendo un nuevo y superior significado.

2.-Analogía entis y analogía fidei

Analogía entis: tiene un sentido ascendente de los seres vivos a Dios.

Analogía fidei: sentido descendente. Presupone la Revelación e interpreta la palabra análoga como expresiva de la realidad divina.

La palabra: revelación natural utiliza formas de este mundo, que utiliza con carácter de signo, ya que entre ellas y la automanifestación divina mediante relaciones de afinidad y semejanza, no obstante las diferencias fundamentales.

Ejemplo: Yo soy el Pan de Vida. Cristo es a la vida espiritual lo que el pan a la vida corporal, hay tanto de semejanza como de desemejanza. El pan, pues, es el instrumento adecuado a la revelación sobrenatural por sus propiedades naturales y por su función en la vida del hombre. Por faltar útiles de semejanza no podríamos decir, Yo soy la Piedra de la Vida.

Entre la revelación natural y la sobrenatural hay una **analogía entis**, del ser, necesaria para que rastreemos lo sobrenatural, que tiene que servirse de palabras y símbolos terrenales.

Estas palabras y símbolos elevadas a la categoría de vehículos de expresión de lo sobrenatural, su significado no lo podemos deducir de su mero significado natural, sino a la luz de la revelación, Dios se revela con la palabra humana y los signos de las criaturas. La **analogía entis** se nos convierte en **analogía fidei**, que tiene su fundamento en la primera.

La **analogía entis** tiene su sentido ascendente de los seres hacia Dios, y la analogía fidei que supone que la revelación no es conocida, y que ella nos da el sentido original de los conceptos que, en primer lugar y de modo eminente pertenecen a Dios (Padre) así de forma descendente y a la luz de la fe comprendamos lo que es un padre en la tierra. (Analogía de la fe).

3.-Presupuestos de la Analogía.

Univocidad: Uso de los términos siempre en un mismo Sentido por que señalan siempre una misma realidad específica. Ejemplo: agua.

Equivocidad: Uso de un mismo término en sentido totalmente opuesto, que señalan realidades opuestas. Ejemplo: Banco.

Analogía: Uso de términos en un sentido que en parte es semejante y en parte es diferente que señalan realidades semejantes, pero fundamentalmente diversas.

La **analogía** aplicada a Dios supone **un proceso de tres pasos:**

A) El método de negación (vía negativa): Por él negamos de Dios todo lo que signifique imperfección en los seres de este mundo. Por ejemplo, la materialidad, o la memoria, que implica un ser sucesivo.

B) El método de atribución (vía positiva): Por él aplicamos a Dios las perfecciones reales que encontramos en los seres creados (la vida, la bondad, el poder...).

C) El método de sublimación (vía de eminencia): Por él elevamos a grado infinito esas mismas perfecciones que a El atribuimos.

4.-Eminencia.

Según Santo Tomás, nuestro conocimiento de Dios es mediado, imperfecto y, aun inadecuado. Por que los nombres que recibe como bueno y justo, no señalan la infinitud de justicia y bondad de Dios, y en cambio los nombres abstractos que señalan cualidades simples e infinitas – justicia y sabiduría – no señalan el subsistente real, a la vez que Dios es el subsistente real por excelencia.

Dios lo trasciende todo porque es la concreción infinita de todas las perfecciones de las criaturas. Eccl. 43,27 *“El lo es todo”*.

Aunque nuestros conceptos no sean ni puros ni infinitos ni concretos los podemos aplicar humildemente a Dios, mientras seamos conscientes de que sólo una aplicación analógica en el sentido que nuestros conceptos apuntan ciertamente a lo que es Dios, pero no son adecuados por que es imposible que mediaciones humanas representen adecuadamente lo divino.

5.-Analogía de proporción.

Entre dos o más seres hay analogía por referencia a un “primer analogado” la comida sana hace referencia al hombre sano que es el primero de los análogos. Las realidades semejantes al primer analogado mantienen con el una proporción intrínseca, como derivan de él, como el efecto de la causa.

6.-Analogía de proporcionalidad.

Así como el hombre es un ser (finito) así Dios es a su Ser (infinito). Con lo cual hay semejanza en la línea del Ser-que-se-da sin olvidarse la línea del abismo infinito que existe entre los dos seres. No hay conceptos adecuados para hablar de Dios en la línea de Santo Tomás. Dios siempre permanece oculto para nosotros.

7.-El ejemplarismo de San Buenaventura.

El ser de la Creación, análogo al ser de Dios, nada le añade a Dios porque lo finito nada añade a lo infinito. "Ontológicamente no hay entre ellos nada en común"

Concibe la analogía como el efecto de participación plena que la "copia" recibe del "Original" como si este comunicará su ser al "exemplatum".

La criatura es vestigio, sombra o imagen de Dios, pero esto no significa que mantenga respeto de su creador una proporción directa tipo hombre es justo como Dios es justo. Para San Buenaventura el hombre y Dios se identifican respecto de un tercer término de comparación como es la justicia.

Por parte de Dios se da un amor y un impulso inmediatos en la creación, lo que se traduce en una presencialidad que, por parte de Dios, es así mismo inmediata, pero se da una nube de "des-conocimiento", de "docta ignorancia" por parte del hombre, que no se ve a Dios simplemente en un espejo y en enigma, ya que la creación es eso, espejo y enigma, cuyos signos nos dicen que Dios es (*quia est*) sin poder delimitar o definir lo que es (*quid est*)

8.-Valor religioso de la analogía. Dios

La analogía garantiza la modestia y sobriedad que en nuestro conocimiento sobre Dios debemos tener como creyentes. Tomás de Aquino advierte los peligros de aplicar la univocidad a Dios. Por este motivo prefiere las metáforas más groseras (Dios como León de Judá) porque no implican tanto peligro de cogerlas al pie de la letra. buscar a Dios en el *sub contrario*, en aquello que parece más ajeno a Dios. Ejemplo El que es la misma vida principio y causa de toda vida se manifiesta en lo contrario, en el Misterio de la Cruz, la Cruz del Salvador, como una impresionante paradoja.

No podemos dejar de atribuir a Dios imágenes extraídas de la experiencia humana, pero debemos dejarle a Él que purifique su contenido y significación. El riesgo es atribuir imágenes o conceptos fraguados a medida de los hombres.

Lutero habla de

La analogía, incluso del ser no es contradictoria con este camino - *verdadera via crucis* - que busca la gloria de Dios en los signos de su anonadamiento. Así en la tradición franciscana es bueno alabar a Dios en las criaturas que cantan análogamente las perfecciones divinas, pero no lleva para que el Mayor Amor se ofrezca en la mayor humildad y servicio, en el vaciamiento de uno mismo, es decir, en la Cruz cuyos estigmas marcaron la persona y la vida de Francisco de Asís.

Dios -lo divino, su Reino- esta siempre a punto de irrumpir en lo humano, esta presencia inmediata, gratuita y agraciante parte sólo de Dios, por medio de su Espíritu.

9.-Autores contrarios a la analogía.

K. Barth que postulaba la teología Dialéctica (la infinita distancia o abismo entre la soberana voluntad de Dios y la criatura) en contra de "el escándalo" de la analogía del ser.

Heidegger, por el que la teología ha convertido a Dios en un motor inmóvil. Ha olvidado abrirse a la epifanía del Ser. Por lo tanto Heidegger se opone a la analogía en un cierto

sentido (en la de la analogía entis, o capacidad por igualar el ser de las cosas al Ser de Dios).

10.-Conclusiones. Conocimiento simbólico.

La doctrina de la analogía refleja la continuidad, pero fundamentalmente la discontinuidad entre Dios y los seres.

En conclusión:

- El lenguaje analógico permite hablar de Dios en lenguaje sencillo, pero significativo.
- Hace consciente de la distancia infinita entre Dios y el hombre
- El conocimiento analógico en realidad es simbólico: tendencial... pero nunca adecuado.
- El lenguaje analógico no se cosifica en el lenguaje conceptual, sino que remite al signo (en tanto que designa y mueve verdaderos la realidad que designa)
- Tiene siempre un grado de gratuidad. Es Dios el que se revela, y el conocimiento analógico es el receptor del don de Dios...

8.2.-En la Sagrada Escritura.

En los textos de la Sagrada Escritura:

1.-Sabiduría:

En el Libro de la Sabiduría encontramos dos motivos a través de los cuales el hombre puede alcanzar el conocimiento de Dios.

Uno es la belleza que hay en las criaturas: por la contemplación de las diversas bellezas creadas, el hombre puede alcanzar el conocimiento de Aquel que es la fuente de toda belleza, Dios, Belleza suprema.

Es el poder y la fuerza que existe en la naturaleza creada: las fuerzas de la naturaleza son un reflejo de la omnipotencia de Aquel a quien se someten todas las potencias.

(Sabiduría 13, 1-5) *"Solo el necio no es capaz de descubrir a Dios en la creación"*

2.-Romanos:

(Rom. 1,18-21) Los paganos pueden conocer Dios porque, antes, Dios se ha manifestado. pone de manifiesto que la incredulidad produce la degradación del hombre, cosa evidente, por cuanto que el que no quiere reconocer a Dios cae en una vida inmoral. Esta recriminación sería injusta si el hombre no fuese capaz de conocer a Dios con su inteligencia. Pero no es así, porque las perfecciones divinas se hacen visibles a la inteligencia humana por el conocimiento que de las mismas nos dan las cosas creadas. Los grados de perfección que el hombre conoce en la naturaleza reflejan la perfección absoluta de un Dios único y personal, al que todos los hombres son llamados a adorar y a seguir

3.-Marco de comprensión.

Por el mundo bíblico la realidad le interesa no en cuando "phisis" (como los griegos), sino en cuando "Ktisis": todo lo presente es una realidad creada, que depende totalmente de Dios.

8.3.-En el Magisterio de la Iglesia.

1.-Concilio Vaticano I.

«..Dios, principio y fin de todas las cosas, puede ser conocido con certeza, con la luz natural de la razón y a partir de las cosas creadas» (DS 1785) DEI FILIUS

2.-Juramento antimodernista.

Es una sentencia próxima a la fe la que afirma la posibilidad de demostrar la existencia de Dios por medio del principio de causalidad (Pío X, «Juramento antimodernista»)

“profeso que Dios, principio y fin de todas las cosas, puede ser ciertamente conocido y, por tanto, también demostrado, como la causa por sus efectos, por la luz natural de la razón mediante las cosas que han sido hechas [cf. Rom. 1, 20], es decir, por las obras visibles de la creación” DS 3538 [2145]]. por la luz natural de la razón mediante las cosas que han estado hechas (Rm.1,20)»

3.-Concilio Vaticano II.

«... el hombre "puede conocer ciertamente a Dios con la razón natural, a través de las cosas creadas" (DV 6)

4.-Marco de Comprensión.

El Vaticano I parte de un momento histórico en el que las concepciones racionalistas y fideistas estaban en su momento fuerte.

La *Dei Filius* condena ambas.

El Vaticano II asume el Vaticano I, pero tiene una perspectiva mucho más concreta e histórica. Dice que la respuesta definitiva sobre el hombre solo está en la revelación de Jesucristo.

BIBLIOGRAFÍA:

Catecismo de la Iglesia Católica, 27-49 y 232-267.
Apuntes para el examen de Bachillerato de Teología.
Tesis de Bachillerato Mallorca.